

UNIVERSIDAD VLADIMIR I. LENIN LAS TUNAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

**TÍTULO: LAS VERBENAS EN LAS TUNAS. SU PAPEL EN LA
FORMACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LA REGIÓN EN
EL SIGLO XX**

**Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural
Comunitario
Mención en Estudios Culturales**

Autor: Msc Belkis Milagros López Ramos
Tutora: DrC Filosóficas Rafaela Macias Reyes
Las Tunas 2010

***Todo pueblo que se niega a sí mismo, quiere morir o
está en trance de suicidio. Lo dice un proverbio***

afrocubano:

“Chivo que rompe tambor con su pellejo paga.

Don Fernando

Ortiz

Agradecimientos

A mi tutora y mentora en los caminos de la ciencia por haber confiado en mí desde el primer momento, señalarme el camino y demostrarme que puedo.

Al Drc José A. González Marrero por su ayuda desinteresada y decisiva en todo momento

A los doctores Belisario Cedeño, Ulises Mestre, Adaberta Frómeta y Alberto Velázquez por sus útiles y atinados consejos

A los historiadores Omar Villafruela, Víctor Marrero, Aldo Leyva, Ludín Fonseca, Ernesto Carralero, Esteban Yero, y Plácido Cruz por su colaboración

Al colectivo de especialistas de los archivos Provinciales de Historia de Las Tunas, Bayamo y Santiago de Cuba.

A Pancho Sila y al colectivo del Hotel Caribe

A todos los que me brindaron sus recuerdos: Orlando Roca, Marta Viltres, Nancy Carbonell, Conchita Pérez, Gladis Ramos, José Multan, Marcial, Luly, Teresita y la comunidad de la parroquia San José, a mis tíos Armando y Pepe.

A mi amigo Rafael Abraham por su colaboración incondicional

.A mis compañeros de la SUM Jobabo por su aliento y por la paciencia en especial a Yubel Ramírez

A todos los que de una forma u otra han contribuido a esta investigación mi más sincero agradecimiento.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a quien me educó en el amor a la historia y al conocimiento, siendo fuente de respeto e inspiración: a la memoria de mi padre donde quiera que esté

A mis hijos como un legado cultural y de amor

Al pueblo Jobabense, tierra de historia y tradiciones al que amo de todo corazón como una contribución a su memoria cultural.

Resumen

Las verbenas en Las Tunas y su papel en la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX, es una tesis que recoge el surgimiento, desarrollo y decadencia de la tradición festiva popular de las verbenas en la región tunera así como el contexto sociocultural, ubicación espacial y sus aportes a la cultura popular tradicional.

El análisis del tema parte de ejes teóricos generales como las teorías de las mentalidades y las representaciones sociales para establecer ejes temáticos como: Memoria histórica, cultura y fiesta popular tradicional -verbenas dejando claro la interconexión interna de los mismos para a través de ellos explicar el fenómeno cultural y su vinculación con su entorno espacial y épocal y lograr una comprensión cabal de sus características y aportes culturales.

Este es un estudio de Las verbenas como tradición cultural desde la perspectiva de la historia y la antropología, vistos a partir de la modernidad y su influencia en la formación de la memoria histórica del pueblo en los contextos de inicios del siglo XX, tomando como referencia el criterio de importantes autores a la luz de las tendencias contemporáneas con referencia a la temática, se realiza además un abordaje de la verbena como tradición cultural en Cuba.

Además de presentar un acercamiento teórico a una tradición histórica que vive en la memoria, ya desaparecida en el tiempo constituye un punto de referencia para estudiar la contribución de las verbenas a la formación de la memoria histórica, y sus rasgos y aportes al acervo cultural tunero por más de setenta años.

INDICE

| | |
|---|-------------------------------|
| INTRODUCCIÓN | ¡Error! Marcador no definido. |
| CAPÍTULO I: LA VERBENA COMO TRADICIÓN FESTIVA POPULAR UNA MIRADA DESDE SU ENTORNO SOCIOCULTURAL | ¡Error! Marcador no definido. |
| 1.1 Aproximación a la definición de memoria histórica | ¡Error! Marcador no definido. |
| 1.2 Una reflexión acerca de la cultura popular tradicional | ¡Error! Marcador no definido. |
| 1.3 La Fiesta Popular tradicional: Las verbenas | ¡Error! Marcador no definido. |
| 1.3.1 Las verbenas: como tradición festiva popular en Cuba | ¡Error! Marcador no definido. |
| CAPÍTULO # II: LAS VERBENAS EN LAS TUNAS SURGIMIENTO EVOLUCIÓN Y MEMORIA HISTÓRICA | ¡Error! Marcador no definido. |
| 2.1 Contexto histórico sociocultural de Las Tunas en los inicios del siglo XX | ¡Error! Marcador no definido. |
| 2.2 Las Verbenas y su presencia en la memoria histórica tunera | ¡Error! Marcador no definido. |
| 2.3 Aportes culturales de las verbenas tuneras | ¡Error! Marcador no definido. |
| RECOMENDACIONES | ¡Error! Marcador no definido. |
| BIBLIOGRAFÍA | ¡Error! Marcador no definido. |
| Citas y | |
| Notas | |
| Anexos | |
| | |

INTRODUCCIÓN

Investigar un hecho como fiestas populares tradicionales y dentro de ellas las verbenas tuneras se enmarca en el estudio de la memoria en un nivel social pues constituyen festividades históricas que yacen en la memoria colectiva de un pueblo.

Resulta conveniente incrementar el conocimiento de la historia, la memoria y la cultura de la región tunera al tener en cuenta la relevancia de las actividades festivas para estructurar y modelar nuestra vida social, de la que constituyen una de sus señas de identidad.

Las verbenas como tradición cultural desde la perspectiva de la historia y la antropología, con aportes de datos inéditos acerca del desenvolvimiento de los festejos, situando en tiempo y espacio cada uno de sus exponentes vistos a partir de la modernidad y su influencia en la formación de la memoria histórica del pueblo en los contextos de inicios del siglo XX, constituyen el tema abordado en esta tesis.

En el plano internacional han servido de referentes teóricos estudios realizados por antropólogos como Luis de Hoyos Saíz y Nieves del Hoyo Sancho, algunos elementos de la fiesta hispánica y de la verbena como tradición en distintas regiones españolas.

J. M. Gómez Tabanera en Fiestas Populares en el Focklor Español, aporta estudios sobre fiestas tradicionales y dentro de ellas las verbenas españolas, igualmente Julio Caro Baroja con una vasta obra que abarca estudios de fiestas en todas las regiones españolas, brinda el método etnográfico para el estudio de este fenómeno.

. La fiesta popular tradicional su historia y sus raíces en España en criterios expuestos por Demetrio E. Brisset¹ Martín que realiza importantes estudios sobre fiestas populares tradicionales españolas, aporta la ficha para su estudio y en su más recientes obras: Investigar las Fiestas y Compendio para la Historia de las Fiestas Populares y Tradicionales españolas del 2009 da fe de ser una de las voces autorizadas en el tema en España.

Gustavo Bueno Filósofo y ensayista español, realiza un análisis de la multiplicidad étnica de América Latina, y sus paradigmas históricos así como sus criterios dentro del debate de la memoria histórica, que nos sirvió de

referente en esta categoría.

Mijail Bajtin,ⁱⁱ aporta un concepto desde el enfoque filosófico de la fiesta, expuestos en su obra *La cultura Popular en la Edad Media el contexto de Francoice Rabelais*, y reflexiones sobre el carnaval y sus diferentes expresiones.

En el ámbito contemporáneo de América Latina, las obras de Renato Ortiz, Néstor García Canclini y Martín Barbero, han constituido fuentes de obligada consulta. El antropólogo brasileño Renato Ortizⁱⁱⁱ, y sus aportaciones al concepto sobre cultura popular tradicional y su impacto en nuestras sociedades, así como el estudio histórico de esta teoría, desde el enfoque Gransciano.

La obra de Néstor García Canclini^{iv} constituye un importante referente, para el entendimiento de las culturas populares y de la fiesta en el contexto de fin de siglo. También ha resultado importante la consulta de los trabajos del teórico Jesús Martín Barbero^v, con respecto a las prácticas de la cultura popular tradicional en el ámbito latinoamericano, vistas en relación con los medios y mediaciones.

. El concepto de fiestas del Instituto Iberoamericano de Desarrollo Cultural Andrés Bello, y de su encargado el Dr Ticio Escobar en su obra *Fiestas Populares Tradicionales*, refiere su visión sobre la teoría de la fiesta así como los marcos teóricos referenciales de las fiestas populares en Latinoamérica en la actualidad, de igual forma los documentos oficiales de los ministerios de Cultura de Chile, Perú, y Venezuela.

En Cuba estudios antropológicos pioneros de Don Fernando Ortiz^{vi}, realizados desde instituciones creadas y muchas veces financiadas con su fortuna como es el caso del Archivo de Fócklor Cubano, aportan un conocimiento vasto sobre el universo festivo de la cultura cubana, aportaciones que han tenido continuidad en los estudios que a partir de la década del 70 del siglo XX han realizado Jesús Guanche Pérez y Miguel Barnet, y la posterior creación de la Fundación Fernando Ortiz, resultan significativos los estudios de ambos sobre el carnaval y otras fiestas populares cubanas, de diversos orígenes étnicos.

Los estudios precursores de María Tereza Linares^{vii}, Argeliers León^{viii}, Isaac Barreal, Rogelio Martínez Furé realizados en las décadas del 60 y 70 constituyeron esfuerzos individuales, ante la necesidad de compilar diferentes visiones de nuestra cultura popular, que llevaron a la posterior creación del Centro de Etnología y Fólclor y a la publicación de importantes obras, sin embargo no se logró enfocar un estudio integral de los componentes de nuestra cultura popular y compilar una memoria que amenazaba con perderse.

Desde la década del setenta del pasado siglo un numeroso colectivo de especialistas rectorizado por el Centro para las Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello, desarrolló una investigación de más de veinte años, sobre las tradiciones etnográficas que bajo la dirección del Dr. en C. Juan A. Alvarado Ramos llevó a la publicación del "Atlas Etnográfico de Cuba"^{ix}.

Esta obra ejecutada por un colectivo de especialistas de los Ministerios de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, el Instituto de Antropología y el Ministerio de Cultura, se trazó el objetivo de estudiar las diversas manifestaciones de la Cultura Popular Tradicional del pueblo cubano. Este empeño investigativo obtuvo por sus resultados el Premio Nacional de Investigación de la academia de Ciencias de Cuba en 1997.

Fruto de esas investigaciones integrales llevadas a cabo por más de veinte años se realizan entre 1999-2002, una serie de publicaciones siendo las más importantes: "Fiestas Populares y Tradicionales Cubanas" y "Cultura Popular Tradicional", desarrollando una tarea que al decir de la Dra María Tereza Linares "Quizás esbozó el sabio cubano Don Fernando Ortiz en los proyectos de los organismos y revistas fundados por él"(Linares 2000; 125)

La obra de Dra Virtudes Feliú Herrera^x, dirigió el grupo dedicado al estudio de las fiestas populares tradicionales cubanas en este proyecto, constituye un referente teórico obligado para el estudio de las fiestas populares cubanas. Sus principales aportes parten de un concepto de Fiestas y una clasificación de las mismas, tratado además en su libro Fiestas y tradiciones populares Cubanas, y en "Fiestas Populares y tradicionales de Las Tunas"; donde hace un abordaje histórico de las fiestas tuneras.

Ramiro Guerra incursiona en el mundo de la identidad y la cultura popular con su obra "Teatrilización del Focklor y otros ensayos", aborda las fiestas populares y sus diferentes manifestaciones. Las monografías de Justo Chávez sobre la festividad de la Candelaria y las fiestas catalanas en Cuba, publicadas en la revista Catauro resultaron de utilidad al abordar el tema.

Joel James Figarolaxi, dirigió a un colectivo de estudiosos e investigadores, que fundan en Santiago de Cuba la Casa del Caribe en la década del ochenta del pasado siglo, desarrollan una vasta obra literaria y cultural sobre la herencia caribeña, anglófona y haitiana, sus fiestas mágico religiosas aportando profundas reflexiones sobre la cultura popular tradicional y los componentes étnico culturales cubanos.

Específicamente el caso de "Las Verbenas" es referido por Caridad B. Santos Gracia^{xii}, (2001) en este hace referencia a las verbenas y sus rasgos como fiestas patronales, y su incidencia histórico cultural a lo largo del archipiélago cubano: en dicha publicación no aparecen reflejadas las verbenas tuneras, aunque si se contiene los rasgos generales de la tradición en Cuba: con un calendario de fiestas tradicionales, vigentes e históricas.

Para estudiar un hecho relacionado con la composición demográfica y étnica de la cultura fue necesario una correcta contextualización del mismo en el marco epocal: en la revisión de los clásicos del estudio de la inmigración en el periodo hasta la primera mitad del siglo XX, nos resultó de importancia la obra de Juan Pérez de la Riva y su modelo de Canadian- pacifis sobre el desarrollo del batey azucarero, como un modelo sociocultural en la etapa estudiada, es la base del desarrollo de la localidad tunera en el siglo que nos ocupa y en los referentes étnico culturales la obra de Jesús Guanche.

Al indagar el estado de la investigación del tema en la provincia los estudios realizados por Víctor Marrero Zaldívar^{xiii} publicados en sus libros más recientes sirvieron de fuente para comprender la composición étnica, mitos y leyendas del territorio Las Tunas.

Se incluye el tema sobre tradiciones en Amancio Rodríguez con un estudio de Fiestas Populares tradicionales defendido en el 2008 por Idalmis Figuerola, en el norte de la provincia el investigador Omar Villafruela Infante: realizó una investigación sobre "Actividades festivas tradicionales: antes y después de 1959", donde aparecen reflejadas las verbenas ubicadas en el batey del

antiguo central Chaparra.

Se han realizado trabajos como la investigación preliminar de esta autora sobre el tema, que han sido expuestos en dos Eventos Teóricos, organizados por la Dirección Municipal de Cultura de Jobabo, y el Congreso Nacional de Historia, en la investigación preliminar salen a la luz aspectos sobre: los contextos históricos para la aparición de la tradición cultural vinculados al desarrollo sociocultural de los poblados y la expansión azucarera impulsada por el capital norteamericano: todos estos procesos matizados culturalmente por oleadas migratorias de inicios del siglo XX y la incidencia de las emigraciones españolas y antillanas.

A partir del análisis anterior resulta evidente que en la bibliografía científica localizada sobre el fenómeno cultural de las verbenas tuneras no existe un estudio sistemático sobre el mismo. Todo lo expuesto con anterioridad fundamenta la selección temática, que incursiona en una problemática cuya solución constituirá una real contribución a los estudios antropológicos e históricos.

Nos planteamos además las siguientes interrogantes científicas:

- ¿Cómo se contextualizan las tradiciones festivas de las verbenas dentro de los ámbitos campo- ciudad y que factores epocales permiten su desarrollo?
- ¿Constituyen las verbenas en sí un "hecho social" o "un hecho cultural" o ambos?
- ¿Qué elementos teórico conceptuales de partida me permiten caracterizar las verbenas como un fenómeno sociocultural?
- ¿En qué medida se encuentra presente la tradición en la memoria colectiva?
- ¿En qué medida se enlaza la tradición cultural con la modernidad?

En virtud de lo anterior, el problema científico es el siguiente: Insuficiente precisión de los rasgos y aportes de las verbenas como tradición festiva popular histórica en la región tunera del siglo XX, limita el conocimiento de su contribución a la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX.

Como proposición en la solución del problema, se plantea la siguiente idea a

defender:

Con un estudio histórico antropológico de los rasgos y aportes de las verbenas se podrá constatar que esta tradición festiva popular histórica contribuyó a la formación de la memoria histórica en la región tunera en el siglo XX.

En el proceso de la investigación se plantean los siguientes objetivos:

General:

Analizar el proceso de surgimiento y evolución de Las Verbenas Tuneras y sus aportes a la formación de la memoria histórica tunera en el siglo XX.

Para cumplimentar este nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

1. Argumentar los fundamentos epistemológicos históricos y antropológicos de las verbenas como tradición festiva popular.
2. Caracterizar el surgimiento, desarrollo y decadencia de las verbenas como tradición festiva popular en la región tunera.
3. Identificar los aportes de las verbenas a la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX.

El estudio parte de un enfoque cultural lógico no obstante se complementa con el socio-filosófico que tiene como fundamento general y eje organizador y orientador los principios de la dialéctica materialista: objetividad, monismo, enfoque sistémico y del desarrollo. Constituye un método filosófico para investigar la sociedad

Se precisa de una perspectiva metodológica: síntesis multimetodológica o complementariedad metodológica; se aplica la triangulación metodológica al utilizar distintos métodos y técnicas para revelar la significación del fenómeno de las verbenas en Las Tunas se tiene en cuenta el paradigma interpretativo.

.En el abordaje de los métodos se utilizan los siguientes métodos generales:

Se emplea el método hermenéutico – dialéctico básico para la observación de los datos o hechos y la interpretación de su significado.

El método histórico permitirá analizar las relaciones causales: del hecho cultural estudiado y proyectar estas relaciones en el tiempo y el espacio. . Una variante de este método en el paradigma cualitativo es el estudio longitudinal o diacrónico: estudio histórico que permite ver el objeto estudiado en su

dimensión temporal: ver su evolución y llegar al estudio de documentos originales de archivos y otras fuentes documentales, como estatutos de asociaciones, actas del ayuntamiento, fuentes bibliográficas y archivos fotográficos.

Como método de la ciencia particular, el etnográfico para la parte antropológica del estudio de la tradición, en su contexto geográfico y epocal así como sus rasgos distintivos.

Desde la perspectiva metodológica cualitativa que aporta el lado de la significación de las cosas, el fenomenológico permite la interpretación del fenómeno, desde la perspectiva de los sujetos.

El empleo de técnicas proporcionó datos e informaciones esenciales. Entre ellas las de mayor uso serán la entrevista enfocada en profundidad y en grupos, así como la estructurada, y grupos de reflexión.

La aplicación de este instrumental teórico – metodológico permitió alcanzar un resultado investigativo, consistente en un cuerpo teórico conceptual sobre las verbenas tuneras un mapa de la tradición en la región, ciclo vital de las verbenas tuneras con ocho exponentes, sus aportes culturales y a la memoria histórica que constituyen elementos a tener en cuenta en el área de los estudios culturales.

La tesis se realizó desde dos ciencias que están relacionadas con el fenómeno de las verbenas: la Historia y la Antropología Cultural no obstante su contenido está vinculado con la Etnografía la Etnohistoria y la Sociología.

La investigación que se presenta está estructurada de la siguiente forma: Capítulo I: LA VERBENA COMO TRADICIÓN FESTIVA POPULAR UNA MIRADA DESDE SU ENTORNO SOCIOCULTURAL, en el mismo se emplean como ejes teóricos las definiciones de memoria histórica, cultura popular tradicional, la fiesta popular tradicional y las verbenas en Cuba, abordando las fiestas desde su conceptualización hasta las características de las verbenas en nuestro país. *Capítulo II LAS VERBENAS EN LAS TUNAS SURGIMIENTO EVOLUCIÓN Y MEMORIA HISTÓRICA*, en este capítulo se analiza el escenario tunero desde las condicionantes socioculturales que posibilitan el surgimiento de la tradición festiva popular de las verbenas y el caso de las Verbenas de Jobabo San José como los exponentes fundamentales de la tradición en la provincia y concluye con el epígrafe aportes culturales de las

verbenas tuneras en el mismo se realiza una caracterización de la tradición insertada en la memoria de la región.

ⁱ Demetrio Brisett: Catedrático, español de la Universidad de Málaga, antropólogo y especialista en temas de antropología visual , que tiene una amplia producción de publicaciones relacionadas con el estudio de la historia de las fiestas populares hispánicas, incluyendo un atlas de reciente publicación.

ⁱⁱ Mijail Bajtin: Escritor , ensayista, crítico y pensador ruso (Orel, 1895 - Moscú, 1975) Teórico literario ruso, conocido también por su seudónimo V. Voloshinov o Vorochilov. período histórico-literario, del que es fruto su excelente ensayo *Francois Rabelais y la cultura popular en el Medioevo y el Renacimiento* (1965), donde estudia la importancia del carnaval en la obra de F. Rabelais. En ese "teatro sin escena" que es el carnaval, la obra bajtiniana se enfrenta a la posibilidad de abolir el principio dialógico y las relaciones entre autor y personaje como asimismo entre autor y lector.

ⁱⁱⁱ Renato Ortiz: Nació en Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil, en 1947. Estudió sociología en la Universidad París VIII y se doctoró en Sociología y Antropología en la École de Hautes Études en Sciences Sociales de París. Ha sido profesor de las universidades de Lovaina, Mato Grosso y Campinas en São Paulo. Investigador del Latin American Institute de Columbia y del Kellogg Institute de la Universidad de Notre Dame y profesor visitante en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México. Su trabajo gira en torno a los problemas de la globalización y las culturas locales, desde una óptica propia de los estudios culturales. Ha publicado, entre otros, los libros: *La conciencia fragmentada, Cultura brasileña e identidad nacional, A morte branca do feiticeiro negro; Cultura y modernidad, Otro territorio, Modernidad y espacio*. Benjamin en París, Japón y la modernidad-mundo, Lo próximo y lo distante.

^{iv} Néstor García Canclini: intelectual que ha marcado profundamente los debates sobre la cultura en América Latina. Su influencia sobrepasa las audiencias especializadas y alcanza lo que podríamos llamar públicos "generales", pues sus trabajos y opiniones se discuten en diversos ambientes artísticos y políticos, además de en las áreas académicas de la comunicación, la sociología, la antropología, la filosofía y los estudios latinoamericanos y culturales, entre otras. La trascendencia de García Canclini posiblemente radica en que ha buscado el diálogo con el pensamiento actual sin contemporizar con las modas, de forma que aunque a lo largo de su vida académica ha dialogado con y sobre el pensamiento más novedoso en la teoría y en el arte, ha sido igualmente indudable su firme compromiso con la modernidad.

^v Jesús Martín Barbero: El Dr. Barbero, oriundo de España y residente desde 1963 de Colombia, es docente e investigador, ha sido presidente de la Asociación

Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación y miembro de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. Cursó sus estudios de doctorado en Filosofía en la Universidad de Lovaina y de posdoctorado en Antropología y Semiótica en París. En la actualidad, las producciones teóricas de Barbero se utilizan como bibliografía en numeras Universidades, por ser uno de los teóricos más reconocidos en el campo de la comunicación a nivel mundial. Entre los libros publicados por el Doctor Barbero se destacan “De los medios a las mediaciones”, “Comunicación masiva, Discurso y poder”, “Televisión y melodrama, Mapas nocturnos”. Ha realizado aportes sustanciales sobre el empleo de un enfoque transdisciplinar para el estudio de los fenómenos culturales.

^{vi} Fernando Ortiz Fernández: La Habana, 1881 - 1969) Ensayista cubano. polígrafo, criminalista, antropólogo, fue uno de los grandes sabios cubanos, al que se considera entre los universales hispanoamericanos, como al mexicano A. Reyes, y su obra abarca múltiples campos: la antropología, el folclore, la etnografía, la psicología social, la música, la historia y el ensayo literario y político. Algunos críticos lo ubican en la llamada "cultura republicana", continuadora de las tendencias y movimientos del siglo XIX. Sus indagaciones sobre la cultura afrocubana y la tradición insular son las más importantes realizada en ese campo, y sus ensayos sobre la presencia de África en Cuba son clásicos del género:

Los negros brujos (1906), Los negros esclavos (1916), Los bailes y el teatro de los negros en el folclore de Cuba (1951) y Estudios etnosociológicos (1991). Otras obras destacadas son Hampa afrocubana (1906 y 1916), Glosario de afronegrismos (1924), Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar (1940), Los instrumentos de la música afrocubana (1952-1955) e Historia de una pelea cubana contra los demonios (1959).

^{vii} María Tereza Linares Savio: Musicóloga, investigadora de la música popular cubana, dirigió durante muchos años el Museo Nacional de la Música autora de varios libros, algunos de ellos en coautoría con el musicólogo y antropólogo Argeliers León su compañero en la vida y en la ciencia.

^{viii} Argelier León: En Junio de 1962 se iniciaron los trabajos del Instituto dirigidos por el profesor Argeliers León y otros investigadores como: Miguel Barnet, Rogelio Martínez Furé, José Luciano Franco, Desiderio Navarro, María Teresa Linares, Isabel Mestre, entre otras.

^{ix} Atlas Etnográfico de Cuba: Veáse CDROM que incluye Las expresiones de la Cultura Popular Tradicional que en esta obras se incluyen son: Los asentamientos rurales; la vivienda rural y sus construcciones auxiliares; el mobiliario de la vivienda; las comidas y bebidas; los instrumentos de trabajo agrícola; los modos y medios de transporte; las artes y embarcaciones de la pesca marítima; las artesanías; las fiestas; la música; las danzas y las tradiciones orales. Todo ello, precedido por el estudio de la historia étnica de nuestro pueblo, cubriendo el periodo que va desde el proceso de etnogénesis hasta el Siglo XX. Consta de mapas, videos, galería de imágenes y otros componentes de multimedia.

^x Virtudes Feliú Herrera: 1941 Lic en Musicología, Dra en Ciencias Históricas (Especialidad de Etnografía) dirigió en la investigación del atlas el grupo dedicado a las fiestas populares, investigadora por más de cuarenta años de las fiestas cubanas, con una prolífera obra escrita donde se distinguen: Fiestas y tradiciones cubanas, El carnaval cubano ,Actuales fiestas populares cubanas charangas y parrandas, Cultura Popular Tradicional Cubana capítulo de Fiestas. Es investigadora y profesora titular del CENCREN y miembro del tribunal de grado científico. Es autora de la clasificación metodológica de las fiestas populares tradicionales cubanas.

^{xi} Joel James Figarola: Filósofo, ensayista, estudioso del aporte caribeño a la cultura cubana, fundador de la Casa del Caribe, cuya vasta obra literaria y cultural lo convierte en un apasionado defensor de la cultura popular tradicional cubana, estudió las fiestas de origen haitiano y su grupos portadores, realizó profundas reflexiones sobre los ritos populares mágico religiosos cubanos.

^{xii} Caridad Santos Gracia: (La Habana 1951) graduada de Historia del arte investigadora agregada del centro Marinello, formó parte del equipo que investigó en el athas las fiestas populares y tradicionales cubanas ha publicado ensayos en revistas nacionales y extranjeras, en el libro de Fiestas Populares escribió el ensayo correspondiente a las verbenas, vive actualmente en España.

^{xiii} Victor Marrero Zaldivar: Veáse Véase libros de Víctor Marrero Zaldívar: Las Tunas a través del tiempo (2007), Las Tunas, localidad, cultura e identidad San Lope, 2006. Obras que abordan los mitos y leyendas, composición étnico cultural del territorio de las Tunas.

CAPÍTULO I: LA VERBENA COMO TRADICIÓN FESTIVA POPULAR UNA MIRADA DESDE SU ENTORNO SOCIOCULTURAL

Para estudiar los rasgos y aportes de las verbenas y su papel en la formación de la memoria histórica de la región tunera hay que partir de los siguientes ejes conceptuales generales de la investigación: las teorías de las representaciones sociales de Moscovici y la historia de las mentalidades de Febre y parte de la aproximación a las siguientes categorías: memoria histórica, cultura popular tradicional y fiesta popular tradicional- verbenas pues la tradición festiva popular de las verbenas tuneras son tradiciones históricas no vigentes que a pesar de no estar presentes, yacen en la memoria colectiva de un pueblo.

La construcción de la memoria histórica como proceso colectivo permite la producción de representaciones sociales que otorgan nuevos significados; la memoria histórica construida, se convierte así, no en mera repetición de lo vivido, sino en una creación producto de prácticas sociales conformadas como respuesta colectiva.

Esta forma de expresión de la memoria inconsciente colectiva a través de las fiestas, manifestación y ejemplo de comportamientos simbólicos, se muestra cerrada a revelar sus secretos, debido a contaminaciones causadas por las transferencias y transformaciones del material festivo, así como por las diversas procedencias de las influencias modificadoras en las diferentes épocas, que se han ido acumulando y mezclando.

Las verbenas tradición de origen hispánico, se convierten en una tradición cubana de espacios urbanos producto del sistemático proceso de transculturación, tienen su máximo esplendor durante la primera mitad del siglo XX y constituye un elemento de transición hacia el surgimiento de nuevas tradiciones festivas propias del proceso sistemático de renovación de la cultura popular tradicional.

1.1 Aproximación a la definición de memoria histórica

Desde comienzos de la década del ochenta del pasado siglo, cuestiones vinculadas a la memoria, ocupan un lugar central en los debates sobre la cultura y la política en el mundo actual. Resulta casi imposible leer un texto de

historia que no haga referencia de alguna manera al fenómeno de la memoria en sus diversas formas: memoria colectiva, memoria individual, memoria social o memoria cultural.

Se trata de un fenómeno internacional con características propias en diferentes contextos sociales y étnicos, acontecimientos acaecidos en las últimas décadas apuntan a este asunto como detonante de profundas crisis y a raíz de dramáticos sucesos se ha producido una batalla por el rescate del pasado para dialogar y negociar el presente.

Maurice Halbwachs fue el historiador de la memoria que creó e introdujo en el debate intelectual el concepto de “memoria colectiva”, al que añadió también el de “memoria social”, en principio utilizados sin hacer una clara distinción entre ambos. Con todo, lo más importante es el vínculo que establece entre memoria pensamiento y representación. De este modo, habría un diálogo permanente y recíproco entre la memoria individual y la memoria grupal (colectiva y social). La memoria individual, según Halbwachs, incluso en sus aspectos aparentemente más íntimos, “no es más que una parte y un aspecto de la memoria de grupo” (Candau 2002; 114)

Según Maurice Halbwachsⁱ la memoria colectiva son “ percepciones fundamentales producidas por la sociedad” que por analogías, por uniones, entre lugares producen personas, ideas que pueden provocar recuerdos y ser compartidos, esgrime que mientras la memoria histórica: es una memoria prestada, aprehendida, escrita, pragmática, larga y unificada la memoria colectiva; por el contrario sería memoria producida, vivida, oral, normativa, corta y plural. Según Maurice Halbwachs los mitos, las leyendas, las creencias, de las diferentes religiones son construcciones de las memorias colectivas.

El autor referido expresa que no hay memoria posible fuera de los marcos sociales que utilizan los hombres que viven en sociedad para fijar y encontrar sus recuerdos y define los Marcos sociales de la memoria:

“Sistema de interrelaciones de memorias individuales..yo y el otro nos sumergimos en el mismo pensamiento social...el grupo no conserva más que la estructura de las conexiones entre las diversas memorias individuales de hecho no existen ni memoria, estrictamente individual, ni

estrictamente colectiva sino marcos sociales de la memoria” (Candau 2002; 165)

De ello inferimos que esta expresión de marcos sociales ayuda a este trabajo en la forma de comprender cómo los recuerdos individuales pueden recibir una orientación propia de un grupo determinado. El recuerdo como función de la memoria y el olvido se consideran como actividades inherentemente sociales; tal enfoque reconocería el vínculo entre lo que la gente hace como individuos y su herencia sociocultural.

Estas concepciones vistas no sólo desde este enfoque sino cómo consideran la memoria colectiva fundamentalmente como un discurso del presente sobre el pasado, se estaría por tanto, ante una representación del pasado que se refiere a acontecimientos socialmente significativos y que posee una dimensión práctica así, la memoria colectiva apuntaría a “memoria histórica”.

Dentro de los teóricos de la historia se encuentra abierta una polémica al abordar el asunto y dentro de ella es conocida por su hondura y perspectivas divergentes la sostenida entre Maurice Halbwachs y el historiador francés Pierre Nora.

Según Daniel Königsberg Pierre Noraⁱⁱ marca una oposición total entre los conceptos de historia y memoria, ya que considera que la memoria ha ido independizándose de la narrativa histórica. Le atribuye a la memoria un carácter más "dinámico" en tanto que está asociada a los procesos de la vida.

"La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivos y por eso, en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente a sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones (...)"es un fenómeno siempre actual, (...) no acepta sino los detalles que le convienen; se alimenta de recuerdos indefinidos, telescópicos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, ella es sensible a todos los modos de transferencia, censura o proyección. La memoria instala el recuerdo en lo sagrado". (Konigberg 2003; 124)

Los planteamientos anteriores apuntan a que la memoria nunca puede ser pensada en términos individuales, porque ella es una construcción social; en dependencia del grupo, el momento histórico en que una persona vive, es que

tiene capacidad para recordar ciertos procesos y olvidar otros. Es decir que se gesta una memoria del pasado que nada tiene que ver con la rigurosidad que impone la historia como disciplina científica. Tienen lógicas diferentes. (Daniel Königsberg 2003; 125)

La historia, plantea este autor a diferencia de la memoria, es un intento de reconstrucción de aquello que ya no está más y con lo que no se tiene "contacto", es una representación del pasado. Además la historia se diferencia de la memoria por el carácter intelectual (de la historia) que no puede desprenderse del análisis crítico de los procesos y fenómenos.

Esta autora coincide con Nora de que es necesario establecer la distinción entre memoria e historia aunque resulta igualmente necesario explorar la mutua interdependencia entre ambas, sobre este aspecto algunos autores entre ellos (Schwarzstein, 1998) sitúa la historia oral como un puente entre ambos:

"La historia oral al reflexionar sobre la naturaleza del proceso de recordar como un elemento clave en la comprensión del significado subjetivo de las experiencias humanas y al tratar de explicar la naturaleza de las memorias individuales y colectivas, permite la construcción de una modalidad innovadora y diferente de diálogo entre memoria e historia" (Schwarzstein 1998; 15)

En este caso la autora asume esta afirmación en la construcción de la teoría pues se estudia una tradición histórica que yace en la memoria y se trasmite por tradición oral.

Gustavo Buenoⁱⁱⁱ filósofo y antropólogo español hace una crítica al concepto de memoria histórica común” plantea que «Memoria histórica» es un concepto espurio, sobre todo cuando él pretende tener como referencia el supuesto (metafísico) «archivo indeleble» cuya custodia estaría encomendada al género humano; y que es susceptible de eclipsarse ante los individuos, dotados de una memoria más flaca.

Por ello estos tendrán que «recuperar» una memoria histórica común, objetiva, que se supone ya organizada, aunque oculta a la espera de ser desvelada o recuperada. Por ello, la «recuperación de la memoria histórica» puede tomar la forma de una reivindicación: porque se supone que el eclipse de esa memoria histórica, que se sustenta en el seno del género humano, o en la sociedad, no es casual sino intencionado.

El concepto de «memoria histórica» pretende remitirnos, por tanto, a un sujeto abstracto (la Sociedad, la Humanidad, una especie de divinidad que todo lo conserva y lo mantiene presente) capaz de conservar en su seno la totalidad del pretérito que los mortales del presente deben descubrir. Esta memoria histórica tiende a ser una memoria histórica total, que se aproxima a lo que pudiera ser la memoria eterna (Bueno 2003; 8)

El autor niega tajantemente la existencia de la memoria histórica, la considera un sujeto abstracto que interpreta en un acto de suma generalización hasta descontextualizarlo. El concepto de «memoria histórica» pretende remitir, por tanto a un sujeto abstracto

(la Sociedad, la Humanidad, una especie de divinidad que todo lo conserva y lo mantiene presente) capaz de conservar en su seno la totalidad del pretérito que los mortales del presente deben descubrir.(Bueno 2003; 10).

El autor niega todo vínculo de la historia con la memoria, con lo que se discrepa , pues como se expone anteriormente existe un nexo entre las mismas, además el autor singulariza la memoria al extremo: sólo reconociendo su existencia en el individuo en su historia individual o memoria personal o individual llevando el término al aspecto puramente psicológico distinguiendo entre individuo y persona, planteando que constituye un peligro llevar la memoria histórica individual partidista a memoria colectiva social. Estamos ante una posición clasista extremadamente conservadora en un contexto de recuperación de la memoria histórica de los asesinatos del franquismo en su país.

El filósofo e historiador cubano Eduardo Torres Cuevas al buscar un significado teórico para el término lo relaciona con la identidad cultural al dejar sentado que memoria es:

” El conjunto de tradiciones, hábitos, costumbres, ideas y tendencias...acumuladas que le permite a una cultura específica expresar su contenido...“todo este proceso, y es lo esencial, toma como fondo sociocultural__ en lo cotidiano y en las mentalidades __ la sociedad(Torres_Cuevas, 95; 128)

Se refiere a la memoria colectiva de un pueblo, que engloba en sí los componentes ideacionales de una cultura que se expresan en cada época de acuerdo a la recepción que de las mismas, realicen las generaciones siguientes y que a partir de los marcos adquieran una nueva dimensión o contenido, cayendo en la festividades y su significación para las cultura de los pueblos.

El autor referido en su obra “En Busca de la cubanidad” plantea:

“ la diferencia de la formación de los pueblos europeos en Cuba el criollo es resultado de la transformación de los elementos étnicos culturales de tres continentes e incluso posteriormente de cuatro. Su pasado queda en Europa o en África y sus hijos... evolucionan con la nublada memoria histórica de sus padres... sobre la base de su real y auténtico medio natural y social... en su capacidad de asumir las más variadas étnias y culturas... y en la forma que les vincula, les une y los transfigura con otros componentes étnico culturales, está el carácter universal de la formación de lo cubano...y el medio natural y social obliga a crear nuevos hábitos, costumbres, tradiciones... en ese recambio real del hombre está el origen del recambio conceptual del pensamiento..” (Torres Cuevas 2006; 12)

Reflexionando sobre este asunto el planteamiento apunta a la necesidad ineludible de actualizar constantemente el pasado, pero por supuesto desde el presente y a la luz del mismo para proyectar el futuro, un segundo elemento básico, es la necesidad del pasado de ser asumido conscientemente para ser memoria; para ello es necesario el desarrollo de la conciencia individual y colectiva de la sociedad y los individuos que lo asumen: coincide con la teoría de la unidad memoria- olvido, por lo tanto esta reflexión es un llamado al fortalecimiento de la memoria a través de su estudio.

Joel James Figarola al referirse a la memoria histórica plantea: "El pasado que no se reactualiza, primero, deja de pertenecer al rango de asumido conscientemente como común y, luego, comienza simplemente a olvidarse, a perderse...(James2007;117)

La Doctora Rafaela Macias Reyes en su conferencia "Acercamiento al concepto de Memoria Histórica" expresa:

"memoria histórica es la capacidad de recordar, es el soporte donde quedan impresos las huellas o trazos del pasado, la información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos patentes o presentes; la memoria puede concebirse como la síntesis compleja de todos estos planos semánticos e identificarse con uno de ellos... la memoria histórica se conforma de un conjunto de hechos y saberes: leyendas, costumbres, fiestas, canciones, mitos, bailes populares, juegos tradicionales(cultura popular) que caracterizan a la comunidad en su devenir histórico.."(Macias 2006; 4)

La autora se adscribe a este criterio por las siguientes razones: en primer lugar teóricamente es una categoría antropológica que abarca varios elementos: el binomio memoria- olvido, considerando actualizable este pasado, pero incluyendo también lo actual, que recoge no sólo lo patente sino lo presente, que presupone la necesidad de una conciencia individual y colectiva, a la vez establece una necesaria distancia, límite entre pasado y presente, por lo que tiene como uno de sus rasgos la temporalidad.

En segundo lugar observa la memoria en el marco social de una comunidad humana, determinando los hechos y saberes en los cuales opera esta categoría y se define operacionalmente su relación con la categoría antropológica Cultura popular:

La memoria resulta de importancia vital en la visión del pasado y la proyección del presente y del futuro colectivo de la sociedad, en el marco histórico cultural del presente latinoamericano y cubano:

La lucha por el sentido del pasado se da en función de la lucha política presente y los proyectos de futuro. Cuando se plantea de manera colectiva, como memoria histórica o como tradición, como proceso de conformación de la cultura y de búsqueda de las raíces de la identidad, el espacio de la memoria se convierte en un espacio de lucha política. Las rememoraciones colectivas

cobran importancia política como instrumentos para legitimar discursos, como herramientas para establecer comunidades de pertenencia e identidades colectivas y como justificación para el accionar de movimientos sociales que promueven y empujan distintos modelos de futuro colectivo (Jelín 2001; 15)

Después de realizar un acucioso estudio de los conceptos expuestos la autora considera que memoria histórica es una categoría que abarca en su espectro la tradición pues las tradiciones forman parte de la memoria de los pueblos: al igual se entiende la estrecha relación de estos conceptos con la categoría antropológica de Cultura Popular tradicional.

En sí el concepto de cultura popular

trasciende el concepto de folclor, ya que se precisa el colocar la tradición y la continuidad en su contexto histórico, donde es conveniente no caer en un discurso conservador y darle su real dimensión al estudio de las tradiciones; ya que estudios del folclor en América Latina en numerosas ocasiones cumplieron papel ideológico de control y de museo, hacía distintos grupos étnicos. El concepto tradición no debe de referirse necesariamente a las culturas premodernas ya que lo moderno también puede volverse tradición. Un campo importante de la historia social son los movimientos sociales, integrando las fuentes tradicionales, que incorpore el estudio de las mentalidades (Cardoso 1976; 331)

1.2 Una reflexión acerca de la cultura popular tradicional

El tratamiento de lo popular, como especificidad de la cultura y como expresión de la comunicación, ha venido siendo abordado por comunicadores sociales y antropólogos desde distintas matrices de interpretación y desde premisas que no siempre han contribuido a profundizar en el estudio de sus implicaciones y su íntima vinculación.

El historiador francés André Burquiere en su trabajo “Antropología Histórica”: plantea elementos que nos resultan sumamente interesantes para el problema en análisis:

“...otra vez la antropología conquistó la historia por las expresiones más anodinas, menos formuladas de la vida cultural: las creencias populares, los ritos, que impregnan la vida cotidiana o se sujetan a la vida religiosa,.. dicho brevemente: el foclor” (Burquiere 1996; 114)

Comienza este recorrido teórico partiendo de la premisa y presencia en el debate de la modernidad: entre el folclore y cultura popular, y como esta categoría ha pasado por un recorrido cuyos matices se encuentran ubicados en los contextos epocales y en las diferentes latitudes geográficas.

Cuando lo popular todavía no era lo popular -se lo llamaba cultura indígena o folclore- la antropología y esa pasión coleccionista y descriptiva por lo exótico denominada precisamente folclore eran las únicas disciplinas dedicadas a conocerlo. Así fue en las metrópolis y en América Latina. En Europa, el estudio de lo popular no era, hasta el siglo XVIII, un interés de las personas "educadas". Las fascinaban a veces las culturas de pueblos lejanos (celtas, indios americanos, negros del África), pero la información sobre sus costumbres fue producto de una curiosidad errática y tarea de anticuarios(1). En el XIX, la formación de estados nacionales, que trataban de unificar a todos los grupos de cada país, suscitó interés por conocer a los sectores subalternos para ver cómo se los podía integrar. En la misma época, los románticos impulsaron el estudio del folclore exaltando, frente al intelectualismo iluminista, los sentimientos y las maneras populares, de expresarlos; ante el cosmopolitismo de la Literatura clásica, las situaciones particulares, las diferencias y el valor de la vida local. Sólo a fines del siglo XIX, cuando se fundan sociedades para estudiar el folclore en Inglaterra, Francia, e Italia, lo popular entra en el horizonte de la investigación. Bajo las exigencias científicas del positivismo, se buscó conocer empíricamente los mitos y leyendas, las fiestas y las artesanías, los hábitos y las instituciones. Pero las frondosas descripciones casi nunca trascienden la enumeración y el catálogo, no llegan a explicar el sentido de lo popular al no situarlo en las condiciones generales de desarrollo socioeconómico (García Canclini 2000:2)

Dentro del concepto de cultura, la cultura popular responde a las aspiraciones históricas de un pueblo o nación, y está íntimamente ligada al derecho de autonomía y de libre expresión. También está relacionada con la memoria histórica de un pueblo, que se ratifica permanentemente fiel a sí misma, pero en un proceso permanente de movimiento de desarrollo

Un autor de obligada crítica porque sus concepciones marcan nuevos rumbos teóricos es Gramsci: el mismo no reduce la cultura a cultura popular o folclore sino que, por el contrario considera como tarea esencial de la filosofía de la praxis hacer desaparecer la separación entre alta cultura o cultura moderna y cultura popular o folclore.

De significación ha reportado la asimilación de los criterios expresados por este autor al respecto. Se concuerda en que esta, es vista como:

Una obra en la que el pueblo va creando enriquecido dentro de una diversidad de tradiciones e ideas. La espiritualidad es manifestada como mentalidades específicas, reflejo de la vida cultural del pueblo, conocida como populares. En este ámbito de la cultura espiritual se contemplan las fiestas populares, la música popular tradicional, las danzas y bailes populares tradicionales. ((En Temas No 44; 2005:125)

Bajo la óptica gramsciana la autora considera que la diferenciación cultural clasista entre burgueses y pueblo llano se mantiene hasta mediado del siglo XX, en gran medida por la influencia de los medios de comunicación masiva.

Bajo ese influjo comienza a formarse una especie de cultura de lo cotidiano, dominada por políticos y comerciantes, pero por suerte, no desaparecen en su totalidad otras formas de cultura de clases, ni de las culturas de las minorías étnicas en cada nación.

Gramsci sostiene que:

" ... lo que distingue el canto popular, en el marco de una nación y de su cultura, no es el hecho artístico ni el origen histórico, sino su modo de concebir el mundo y la vida, en contraste con la sociedad oficial. En esto y sólo en esto debe buscarse el carácter (colectivo) del canto popular y del pueblo mismo" en la medida en que es una particular concepción del mundo y la vida la que asigna carácter colectivo no sólo a los cantos -léase "culturas"- populares sino al propio pueblo, entrarían dentro del campo de "lo popular" procesos, manifestaciones y bienes no necesariamente producidos por grupos o individuos pertenecientes a las clases subalternas desde el punto de vista de la producción económica, a condición de que fuesen representativos de la visión del mundo y los intereses que les son propios a estas clases.(Martínez Lorca 2002; 16)

En esta definición del autor constatamos varios aspectos significativos la caracterización, en términos esenciales, de "lo popular" como espacio donde coexisten restos de concepciones del mundo fosilizadas heredadas del pasado (tradiciones), y elementos de concepciones del mundo en formación, como consecuencia de las actuales condiciones de vida de las clases subalternas.

La caracterización de "lo popular" como escenario contradictorio donde cohabitan elementos culturales regresivos y reaccionarios absorbidos acríticamente de las concepciones del mundo propias de las clases dominantes, y elementos progresivos transformadores, derivados de la praxis social de las clases subalternas; definición de "lo popular" como necesariamente asistemático, acrítico y "simple"; como categoría histórica y esencialmente contrapuesta a lo oficial.

En esta definición de Gramsci se plantea un enfoque convergente con la ideología pues para él la definición de la cultura popular parte y tiene como norte su enfoque ideológico.

Según criterio de Renato Ortiz¹⁰ es solamente con Gramsci y un marxismo que se desarrolla en una sociedad europea periférica, como el tema es considerado con seriedad, aquí nuevamente la cuestión nacional se manifiesta a través del concepto nacional-popular. Gramsci y su visión de lo popular constituye una luz para el surgimiento de concepciones de la cultura popular en América Latina en décadas posteriores.

En el ámbito latinoamericano el problema de los conceptos cultura popular y folklore están enmarcados en el debate teórico entre tradición y modernidad y las contradicciones entre lo popular y lo masivo; que se muestra en las proyecciones teóricas de antropólogos y comunicólogos.

Por su parte Renato Ortiz en su obra *Notas Históricas sobre el concepto de Cultura Popular* al abordar el debate entre cultura popular y folklore define el último "como una ciencia mediana y el primero como una ciencia auténtica" y habla de una posición periférica sobre la temática. La discusión sobre la cultura popular revela que desde su origen ella se mueve en un terreno eminentemente político.

Tanto la cuestión regional como nacional requieren un tratamiento que evidentemente es más amplio que el simple estudio de las tradiciones populares. En América Latina existe toda una tradición que normalmente se olvida de preguntarse sobre la construcción y la utilización del concepto. Se acepta, con demasiada facilidad, nociones como cultura popular "auténtica" y "verdadera". Creo que la historia nos ayuda a colocar el problema en otros términos; se trata de preguntarse ahora quiénes son los constructores del

concepto de cultura popular, a qué momento histórico corresponde él, y, principalmente, qué intereses políticos encubre.(Ortiz 1993; 14)

En las últimas décadas la UNESCO ha promovido esfuerzos sistemáticos por incluir en las políticas gubernamentales destinadas a la preservación del patrimonio mundial, esa significativa parte de la creación humana no limitada a los valores patrimoniales objétales, que abarcan desde la conciencia identitaria y diferenciadora de unos pueblos respecto de otros, basados en la tradición oral y gestual, hasta las diversas formas de comunicación artística cuya percepción no sólo depende de algunos órganos de los sentidos como la vista y el tacto.

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reunida en París del 17 de octubre al 16 de noviembre de 1989, con motivo de su 25 reunión, da a conocer una definición de cultura popular tradicional que constituye uno de los conceptos más generalizados y plantea:

" que es el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden , entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes."

La autora considera que esta definición aporta para el estudio de la tradición el reconocimiento del carácter creativo e irreplicable de la creación de la cultura popular, por su parte el antropólogo Jesús Guanche plantea sobre este asunto que aporta en el ámbito conceptual estricto, si lo analizamos ,como definición de la «cultura tradicional y popular», que ya en Cuba se venía publicando materiales al respecto desde fines de la década del 70 del pasado siglo XX.

El punto de vista es aceptable aunque ciertamente descriptivo, aunque se debe tener en cuenta que esta afirmación no especifica la relación entre los términos compuestos y concatenados entre si, apunta además este autor que

el paso positivo radicó en reconocer la «cultura tradicional y popular» como parte del patrimonio, fomentar la cooperación internacional y adoptar medidas para su identificación, conservación, preservación, difusión y protección.

Néstor García Canclini parte de la premisa de la existencia en la actualidad una crisis en la definición de Cultura popular y que uno de los problemas claves de la misma es la divergencia entre dos tendencias científicas opuestas: la antropología y los estudios sobre comunicación, con métodos y estilos diferentes y propone como solución un enfoque transdisciplinario del asunto en una época que a su decir reformula la relación entre los términos tradición modernidad y todos los cambios que esto implica, abordando el término "hibridación"

'Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad', de Néstor García Canclini, constituye un punto de inflexión en el pensamiento latinoamericano sobre las modalidades de indagación e interpelación de los fenómenos culturales.

Hibridación culturas híbridas: Término acuñado por Néstor García Canclini en 1990 en su obra "Culturas Híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad desarrolla el concepto de "hibridación cultural", entendido como los modos en que determinadas formas se van separando de las prácticas tradicionales existentes para recombinarse en nuevas formas y nuevas prácticas.

El fenómeno de la hibridación puede comprenderse según García Canclini, como una dinámica de lo popular que se reacomoda a una interacción compleja con la modernidad.

Esto es lo que él llama, precisamente, "reconversión cultural": un proceso por el cual las culturas populares lejos de desaparecer se rearticulan en nuevas formas, reconvirtiendo así su producción en capital cultural que participa del nuevo circuito capitalista.

Lo tradicional se convierte en tradicional-moderno y nuevas prácticas híbridas se generan por la coexistencia simultánea de distintos subsistemas simbólicos. Así dentro de esta lógica económica, social y cultural múltiple. La hibridación

cultural afecta todos los órdenes de producción simbólica, reconcilia las "contradicciones" entre lo moderno y lo tradicional

El híbrido cultural es el resultado del conflicto entre fuerzas sociales mediatizadas a través de un proceso de resimbolización." (Canclini 2002; 54) esto al decir de Christine Greiner implica fundamentalmente un proceso de resimbolización, de rituales y del capital cultural heredado y acumulado por la memoria histórica que frente a nuevas condiciones materiales de existencia se transforma, proponiendo nuevas combinatorias simbólicas como formas de resolver conflictos de orden social, económico y cultural en general.

Se considera que con este nuevo enfoque el autor rompe con la tradición conceptual del término cultura popular trazando desde la hibridez nuevos rumbos para su tratamiento.

"Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos. Es necesario deconstruir esa división en tres pisos, esa concepción hojaldrada del mundo de la cultura, y averiguar si su hibridación puede leerse con las herramientas de las disciplinas que lo estudian por separado: la historia del arte y de la literatura, que se ocupan de 'lo culto'; el folklore y la antropología, consagrados a lo popular; los trabajos sobre comunicación, especializados en la cultura masiva. Necesitamos ciencias sociales nómadas, capaces de circular por las escaleras que comunican esos pisos. O mejor: que rediseñen los planos y comuniquen horizontalmente los niveles". (García Canclini 1992;43)

Desde las visiones clásicas, era posible distinguir, separar y -en algunos casos- confrontar tipos o formas de cultura: existía una 'cultura dominante', otra 'dominada'; 'hegemónica' y 'subalterna'; 'masiva' y 'popular'. Cada tipo cultural era objeto de reflexión de distintas disciplinas: los folkloristas hacían suyo 'lo popular', los críticos de arte, los estudiosos de letras, aquellas manifestaciones comprendidas en el circuito de la cultura 'culto' o de elite. Posteriormente los comunicólogos delimitaron su propio campo para examinar las producciones vinculadas con el desarrollo de los medios masivos de información.

En la aludida obra el autor basa su argumentación en como los elementos de la cultura popular expuestos por los folkloristas están completamente descontextualizados de las actividades para lo cual fueron creados. 'moderno y

tradicional', 'culto y popular', 'hegemónico y subalterno' constituyeron dicotomías desde las que se pensaron los procesos formativos de la cultura, la noción de 'hibridez'. Reconoce las culturas latinoamericanas como múltiples por constituir el resultado de la 'sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de diferentes tradiciones.

"Se encontrarán ocasionales menciones de los términos sincretismo, mestizaje y otros empleados para designar procesos de hibridación. Prefiero este último porque abarca diversas mezclas interculturales -no sólo las raciales a las que suele limitarse el 'mestizaje'- y porque permite incluir las formas modernas de hibridación mejor que 'sincretismo', fórmula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales". (García Canclini 1990; 14)

Este concepto es el que articuló y articula la conformación de las culturas latinoamericanas. Las combinaciones y las mixturas no constituyen un fenómeno postmoderno, sino que estuvieron presentes en los orígenes de los procesos colonizadores. En síntesis, para el autor la historia de Latinoamérica es una historia híbrida.

Ante una crisis sobre postulados teóricos de cultura popular, el enfoque gramsciano pareció ofrecer la alternativa: lo popular no se definiría por su origen o sus tradiciones, sino por su posición, la que construye frente a lo hegemónico, la popularidad de un fenómeno debe ser establecida "como hecho y no como esencia, como posición relacional y no como sustancia". (García Canclini 2000; 8)

Pese al valor de esta redefinición de lo popular por su oposición a lo hegemónico, no siempre nos ayuda a entender sus transformaciones en un mundo masificado. Sobre todo, cuando se interpreta rígidamente la polarización hegemonía/subalternidad y se sustancializa cada término.

Entonces, la cultura popular es caracterizada

por una capacidad intrínseca, casi congénita, de oponerse a los dominadores, y en cualquier *diferencia* se cree ver una *impugnación*... En relación con nuestro tema, diremos que, si puede seguirse hablando de lo popular en este contexto, consiste cada vez menos en lo tradicional, lo local y lo artesanal; se reformula como una posición múltiple, representativa de corrientes culturales diversas y dispersas,

que reclaman dentro de un sistema cuyo desarrollo tecnológico establece una intercomunicación masiva permanente. (García Canclini 2002; 10)

El autor recalca la hibridez cada vez más connotada de lo popular, se concuerda con el autor con la capacidad de lo popular de oponerse a lo dominante en el capitalismo, en el enfoque transdisciplinario del tema en los estudios teóricos actuales, pero se discrepa en la pérdida de valor de lo tradicional en sus concepciones y en la observancia de ver en lo tradicional sólo el pasado, se ignora entonces el carácter sistemático, creativo y de renovación constante de la cultura popular.

No obstante se concuerda con su afirmación de que se en el análisis debe tener en cuenta los cambios contextuales y de época, expresión de la tensión inevitable entre tradición y modernidad;; al igual que los cambios de escenarios étnicos y culturales. El autor realiza un recorrido teórico por los criterios actuales sobre el focklor y las tradiciones, que dan bagaje para el tratamiento del tema.

Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero y vienen a fungir de pioneros del nuevo enfoque de la investigación transdisciplinar en Latinoamérica. El primero a partir de sus investigaciones antropológico-etnográficas sobre el vasto mundo de la hibridez de las culturas populares de Nuestra América, el segundo con la relectura de Antonio Gramsci y su resemantización^{iv} de lo cultural- popular proporcionando otra visión de la cultura popular desde la perspectiva culturalista de la comunicación.

Todos los elementos señalados apuntan a un cambio de rumbo en disciplinas como la antropología, la sociología y las comunicaciones produciéndose importantes revisiones y resignificaciones en los modelos teóricos, para dar cuenta de la emergencia de nuevos actores sociales y de nuevas formas de organización de la cultura popular.

En *Dinámicas urbanas de la Cultura* de 1991 Martín Barbero señala:

Hasta hace pocos años creíamos saber muy bien de qué estábamos hablando cuando nombrábamos lo popular o cuando nombrábamos lo urbano. Lo popular era lo contrario de lo culto, de la cultura de élite o de la cultura burguesa. Lo urbano era lo contrario de lo rural. Hasta hace muy poco estas dicotomías, profundamente

esquemáticas y engañosas, nos sirvieron para pensar unos procesos y unas prácticas que la experiencia social de estos últimos años han disuelto. Hoy nos encontramos en un proceso de hibridaciones, desterritorializaciones, descentramientos y reorganizaciones tal que cualquier intento de trabajo definitorio y delimitador corre el peligro de excluir lo que quizás sea más importante y más nuevo en las experiencias sociales que estamos viviendo. Así pues no se trata de definir, se trata más bien de comprender y asomarnos a la ambigüedad, a la opacidad, a la polisemia de esos procesos que han dejado de ser unívocos, que han perdido su vieja identidad. Para no caer en esquematismos ni maniqueísmos es importante tener como punto de partida la historia. (Barbero 1991;1)

Sobre este tópico Jesús Martín Barbero refiere ciertos aspectos, dimensiones o pautas para pensar la cultura popular. Uno de los ejes de análisis es el que centra los estudios es el ámbito de lo urbano: hoy, las ciudades latinoamericanas configuran el escenario y la instancia productora de cultura ya que pasaron a contener entre el 60% y 70% de la población de cada país, en las últimas décadas. La cultura Popular se concentra en espacios urbanos, donde es producida, circula, se distribuye y consume.

Para abordar de cultura popular desde su perspectiva Barbero lo hace teniendo en cuenta tres dinámicas: oralidad, hibridación y desterritorialización. En primer término apunta la oralidad como: La oralidad secundaria constituye así el espacio de ósmosis entre unas memorias, unas largas memorias de vida y relato, y unos dispositivos de narración audiovisual nuevos, entre unas narrativas arcaicas y unos dispositivos tecnológicos postmodernos.(Barbero 1991;5)

El término oralidad secundaria significa entonces una zona de influencias mutuas, entre la tradición oral acumulada y transmitida generacionalmente y la transmisión mediática, considerada la tradición oral como arcaica, por el autor por ser representativa de lo viejo y secular enfrentado a las nuevas tecnologías de narración audiovisual.

Barbero para explicar su concepto de hibridación parte de Canclini, incorporándole su enfoque:

La hibridación implica, según García Canclini, que se han movido las fronteras. Persiste, sin embargo, una terca mentalidad que pretende reducir toda mezcla a nuevas formas de lo viejo. Las hibridaciones de que estamos hablando son aquellas que sólo se producen por destrucción de las viejas identidades, al menos por su

erosión. Para entender estas nuevas mezcolanzas, estos nuevos mestizajes, estas hibridaciones de hoy, tendíamos que entender qué está pasando en las fronteras... Es decir que frente a una cultura y a una sociedad en las cuales frontera significaba el muro, la barrera, la separación, la frontera es hoy el espacio de intercambio y de ósmosis más fuerte Frente al centro, que sigue soñando sus raíces, que sigue protegiendo a su Edipo, los márgenes, las fronteras, están en un proceso aceleradísimo de fusión y de transformación (Barbero 1991;6)

Para Barbero hibridación es la incorporación a los valores y pautas de las culturas populares de Latinoamérica de los modelos consumistas exportados de otras culturas, que llegan a la vida cotidiana a través de los medios de comunicación, las fronteras culturales son movedizas, traspasan los límites nacionales, existe a su decir una ósmosis o intercambio entre las fronteras, produciendo transformaciones constantes en ambos lados, a la lógica de las culturas populares se incorpora la lógica industrial y la lógica de la publicidad.

Sobre la tercera dinámica que el denomina el más complejo desterritorialización señala:

es la dinámica de la desterritorialización, término que denomina tanto un proceso empírico como una metáfora. Desterritorialización habla en primer lugar de las migraciones, de los aislados, de los desarraigos, de las desagregaciones... En segundo lugar desterritorialización habla de desnacionalización, surgimiento de unas culturas sin memoria territorial...Es un reto para los antropólogos, porque es indudable que en los procesos hay destrucción, homogenización de las identidades, pero asimismo nuevas maneras de percepción, nuevas experiencias, nuevos modos de percibir y de reconocerse.(...) El tercer elemento de la desterritorialización está relacionado con la desmaterialización. Estamos generando unas dinámicas culturales cada vez más desmaterializadas... Por último, desterritorialización significa desurbanización.(Barbero 1991;7)

Se entiende a través de estos postulados, una ciudad cada vez más fragmentada, dispersa, que se conoce más por información e imágenes que por experiencias cotidianas y vividas por las gentes, donde lo importante no es el encuentro sino la información y su circulación, el autor para ilustrar sus ideas emplea el término ciudad invisible o sea el entorno se ve como extraño, es por ello que Barbero plantea que con esta dispersión se pierde el sentido de

la vida, vinculando la necesidad de recuperar la memoria frente a un capitalismo que le arrebató el sentido a la vida.

La desterritorialización es pensada por Barbero en cuatro sentidos: en primer lugar vinculada a las migraciones, los desarraigos, las desagregaciones, segundo lugar, desterritorialización habla de desnacionalización, de la emergencia de culturas sin memoria territorial, en tercer lugar -y también vinculado con la influencia de las nuevas tecnologías informacionales- la desterritorialización es significada como desmaterialización.

Sustentándose en los estudios de Paul Virilio sobre la aceleración y las nuevas tecnologías, analiza el concepto de transversalidad para pensar las tecnologías, que apuesta a una visión trans- cultural, transversalizada del conocimiento de la cultura y del pensamiento en un marco social hiperconectado.

Es decir que implicado en el proceso de desterritorialización hay un proceso de reterritorialización, de recuperación y resignificación del territorio como espacio vital desde el punto de vista político y cultural. El autor utiliza el término cultura de crisis, Son culturas esencialmente asentadas en el reencuentro con las memorias y los saberes, las culturas de la crisis son culturas del rebusque y del reciclaje (Barbero 1991; 9) en este proceso los pueblos le dan un nuevo sentido a su trabajo, a su cultura a sus espacios geográficos en un enfrentamiento a desmemorias y falta de sentido.

Barbero a través de una vasta obra aborda la contradicción que significa para la cultura popular los nuevos escenarios y contextos del siglo XXI en su obra *Oficio del Cartógrafo: Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura* plantea el asunto:

De un lado, comunicación significa hoy el espacio de punta de la modernización, el motor mismo de la renovación industrial y las transformaciones sociales que nos hacen contemporáneos del futuro, ya que asociada al desarrollo de las teorías de información la comunicación nos proporciona la posibilidad de alcanzar al fin el tren de la definitiva modernización industrial, de la eficacia administrativa, de las innovaciones académicas y hasta del avance democrático que entrañan las virtualidades descentralizadoras de la informática. Pero de otro lado, comunicación es

también hoy sinónimo de lo que nos manipula y engaña, de lo que nos desfigura políticamente como país y de lo que nos destruye culturalmente como pueblo... Asimismo, las posiciones de indiferencia o de rechazo de la elite intelectual a tomar en serio las transformaciones culturales que se producen desde los medios encubre una obstinada y "útil" idea de cultura con la que legitiman el derecho a decidir lo que es cultura. La distancia, que en el mundo desarrollado ha mantenido la intelligentsia frente a la industria cultural, se ha convertido con frecuencia en nuestros países, periféricos y dependientes, en una esquizofrenia que resulta de responder al imperialismo norteamericano con un reflejo-complejo cultural de europeos, y se expresa en un extrañamiento profundo de los mestizajes y las dinámicas culturales que viven las mayorías hoy (Barbero 2002; 146-47).

En otras palabras la investigación, el análisis y la reflexión de la comunicación no pueden prescindir del protagonismo cotidiano en ella de las culturas populares y sobre todo, el protagonismo pujante de estas en las sociedades con los poderes hegemónicos, que constantemente las convocan pero que igualmente las amenazan.

Coincidimos con Barbero con la existencia de la contradicción entre la cultura popular y el dominio mediático, con sus implicaciones sucesivas, en la existencia de una ósmosis entre factores diversos, en el desplazamiento de las fronteras culturales dentro y fuera de los límites nacionales, en el reconocimiento de la interacción de los medios con las culturas populares y además con el carácter manipulador de los mismos y con la dialéctica del proceso de rebusque de sentidos y significados en las llamadas culturas de crisis.

Discrepamos con el criterio de ubicar las culturas populares sólo en el espacio urbano ignorando los procesos de creación de los grandes espacios rurales excluidos, que en América Latina constituyen escenarios cotidianos de las culturas populares.

Barbero establece una vinculación de lo popular con lo masivo a través de la comunicación:

En un segundo sentido las masas significan un nuevo modo de existencia de lo popular. Hasta entonces lo popular significaba el pueblo, es decir "lo otro" de la

cultura, "lo otro" de la industria, "lo otro" de la civilización. A partir de ese momento lo masivo como experiencia, que en Europa se inicia desde la mitad del siglo XIX, viene a significar el nuevo modo de existencia de lo popular: lo popular definido no como lo otro, sino como la cultura subalterna, la cultura dominada. A su vez una cultura desvalorizada por la cultura hegemónica y por la economía que de alguna manera será revalorizada por la política. (Barbero 1991; 10)

El antropólogo Jesús Guanche, refiere una conceptualización anclada y pensada en el medio cubano en su trabajo ¿El Patrimonio de la Cultura Popular tradicional es realmente inmaterial o intangible? Plantea:

La cultura popular tradicional, en cuanto nueva categoría (...) es particularmente la principal portadora de la especificidad étnica de cada pueblo y la que lleva en sí, como parte de la cultura nacional "elementos de la cultura democrática y socialista", porque se origina de profundas raíces populares. Cultura popular tradicional como categoría antropológica compuesta por tres términos concatenados, donde el tercero especifica la cualidad del segundo y este circunscribe el amplio espectro semántico del primero, que es la referencia principal; es decir, define el núcleo duro de la continuidad cultural en su dinámica implícita. Este criterio se diferencia de otra definición ya referida que parte de una sumatoria simple de términos vinculados por una conjunción gramatical... el concepto ya desarrollado de cultura tradicional y popular mantiene un mayor y más preciso alcance antropológico y por definición se encuentra en la esencia misma de la creación y transmisión de la cultura.(Guanche 2003;3)

Engloba la tradición dentro de la categoría antropológica de Cultura Popular Tradicional. En este caso esta reflexión de Guanche ha permitido hurgar en la influencia de los contextos históricos, en la evolución y decadencia de la tradición estudiada, lo más importante, y aborda el carácter renovador de la transmisión cultural y de los procesos de la cultura popular.

Joel James Figarola en sus Reflexiones sobre la cultura popular tradicional plantea:

La cultura popular tradicional nos hace uno, nos identifica, nos iguala, constituye un impulso de solidaridad interna que se ha desarrollado a lo largo de siglos, conjuntamente con la constitución de una memoria

común. No hay sujeto oficial de la cultura popular tradicional. La cultura popular tradicional se hace y se rehace a sí misma en virtud de los impulsos anónimos de hombres y mujeres también anónimos de los pueblos. En estrictos términos eidéticos, esto constituye un milagro y al mismo tiempo constituye un misterio. Saludemos ese milagro y hagamos votos porque ese misterio nunca se descubra. De la cultura popular tradicional cubana quiero resaltar aspectos tales como la espontaneidad y la tradición oral y el respeto a los ancianos -extremo este que probablemente sea un préstamo de influencia africana. En este sentido vale la pena subrayar la importancia de las fiestas populares; el rico anecdotario histórico; los juegos y los sistemas mágico-... La conciencia individual, la conciencia colectiva y la conciencia nacional, son niveles sucesivos de la cultura popular tradicional cubana que puede alcanzar el estadio de una conciencia universal..(James 2006; 9)

Esto remite a la importancia cultural de la categoría de memoria, tanto para el individuo como para la colectividad. Un individuo sin memoria es un zombi y una sociedad sin memoria puede resultar zombificada^v y, por tanto, anexada a cualquier pretensión extranjera. La cultura popular tradicional ha desempeñado -y desempeña- un papel de primera importancia al preservar lo mejor del espíritu de la cubanía, que reside en los sectores más populares de la sociedad cubana.

James consideraba imprescindible escrudñar en el proceso formativo de la cultura popular tradicional cubana, no sólo la oriundez de sus componentes y tradiciones sino en a su argot sustancia humana, el misterio del intercambio de sangres y la formación de un registro común de emociones, de una memoria y una identidad colectivas(James Figarola 2001; 7)^{vi}

Desde esta misma posición se refiere Virtudes Feliú en su libro Fiestas y tradiciones cubanas cuando dice:

El folklore fue concebido peyorativamente como la no cultura, la incultura o el saber empírico de las clases dominadas; mientras, el concepto de cultura fue reservado a las manifestaciones intelectuales y artísticas, propias del sector dominante. (...) Lo verdaderamente cubano, lo criollo, lo genuino de nuestra cultura, se miraba con desprecio o se distorsionaba; lo que provenía del extranjero se convertía en moda. (Feliu 2003; 16)

La misma autora en su monografía *Fiestas y Tradiciones Cubanas* en la que a partir de los antecedentes y caracterización de este tema significa los festejos , la fiesta cubana, fiestas religiosas y patronales, laicas y campesinas, carnavales, parrandas, charangas, verbenas, fiestas del ciudadano ausente y en la representación de un testimonio gráfico plasma todos los elementos que ha este asunto se refiere deja claro su definición del término cultura popular tradicional cuando dice:

Es cultura porque constituye el compendio de expresiones que se transmiten de generación en generación, con el desarrollo de nuevas tradiciones. Es tradicional porque esta es una ley que define y determina la perdurabilidad de las manifestaciones culturales, así como su índice de desarrollo, a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones, las cuales trascienden, por lo general, a diversas formas económico-sociales. Nuestro país ostenta una cultura basada en los orígenes étnicos que conformaron nuestra nacionalidad, por medio de las La manifestaciones que legitimizan la cultura popular tradicional (Feliú 2003;11)

1.3 La Fiesta Popular tradicional: Las verbenas

Uno de los aspectos de la antropología cultural que más se han desarrollado a fines del siglo XX ha sido el relacionado con las fiestas tradicionales o populares, hasta el punto de que la abundancia de estudios monográficos y generales sobre los diversos universos festivos, según Martín Brisett "se convirtieron en una especie de fenómeno intelectual de moda", que buscaba ampliar el conocimiento sobre la sociedad del presente.

Para cumplir con este objetivo, habría que resaltar la dimensión comunicativa y funciones de transmisión cultural y memoria histórica ejercidas por los ritos festivos, que se deben contemplar desde una perspectiva de continuidad temporal en cuanto a procesos rituales, sujetos a la evolución de sus formas y significados y también destacar la necesidad del estudio global de sus variantes si se los quiere interpretar

La visión judeo-cristiana ha prevalecido y es por ello que cuando hablamos de fiesta hablamos en oposición al trabajo: dos dimensiones en las cuales se delimitan y contraponen prácticas sociales que organizan y estructuran la vida y el tiempo. Así es importante resaltar la relación estrecha entre la fiesta y

el tiempo ya que siempre hay una concepción determinada y concreta del tiempo natural (cósmico) e histórico mediante las fiestas (Bajtín, 1987;98).

Este autor recalca la relación de las fiestas con el tiempo, y las diferentes situaciones de la vida humana: muerte, resurrección, sucesiones, renovación así como a través de los siglos la vinculación de las fiestas con los elementos del ritual y las creencias religiosas.

En su obra *la Cultura Popular en la Edad Media y el Renacimiento*, Mijail Bajtin aborda un concepto de fiesta:

“Las festividades...son una forma primordial y determinante de la civilización humana..las festividades siempre han tenido un contenido esencial, un sentido profundo han expresado siempre una concepción del mundo...de los objetivos superiores de la existencia humana.(Bajtín 1987; 99)

Este autor recalca la relación de las fiestas con el tiempo, y las diferentes situaciones de la vida humana: muerte, resurrección, sucesiones, renovación así como a través de los siglos la vinculación de las fiestas con los elementos del ritual y las creencias religiosas. A su vez esta concepción dual del tiempo, se aproxima a una visión dual del ser humano,

La discusión acerca de si conviene o no definir la fiesta se manejan argumentos considerables en pro y en contra. Por un lado, a partir de la complejidad de significados que moviliza la fiesta, se advierte acerca de los riesgos de simplificarlos o fijarlos o bien acerca del peligro de que un concepto de fiesta sea demasiado amplio o demasiado restrictivo.

Como en tantos otros sectores de la etnografía y el folclore de los pueblos integrados en las Españas, se debe a Luis de Hoyos Sainz el mérito de sentar las bases de la festología^{vii}. Para él, las fiestas populares «nos dan una de las fases más interesantes de la cultura de los pueblos, para la investigación de su psicología», pero considera que hasta ese momento «se ha hecho una disociación analítica de ellas, estudiando solos y aisladamente sus elementos constitutivos, al romper su unidad total de concertante y complejo etnográfico y folklórico, que eleva su interés como el de todos los hechos “conexiónales”.

Para remediar tales deficiencias propugna la búsqueda de «un método adecuado y eficaz de estudio (...) como una síntesis investigadora y explicativa,

del hecho de las fiestas populares», y propone como solución la del «método etnográfico»

A partir de la década de 1970 se van interesando jóvenes investigadores, que en el siglo XXI son ya legión. Para no alargar este apartado, limitémonos a destacar la amplia información descriptiva aportadas por los equipos de investigación del Laboratorio de Antropología de la Universidad de Granada (centrado en Andalucía Oriental); del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid (que descubrió cientos de fiestas tradicionales rurales aún presentes en los pueblos de la Comunidad de Madrid); por Mari Ángeles Sánchez en sus guías sobre *Fiestas populares* (1981 y 1998); y por la *Enciclopedia de las fiestas de España*. (Brisett2009;10)

Brisett Martín (1990) propone la creación de una ciencia La Festología para estudiar la estructura festiva en su obra "Ficha para estudiar las Fiestas" debido fundamentalmente al incremento en las últimas décadas el interés del estudio del universo festivo dentro de la Antropología Cultural Europea:

La vía para intentar descifrar las claves interpretativas de la simbología festiva pasa por el deslinde de las semejanzas y diferencias entre los festejos de distintos ámbitos geográficos, al mismo tiempo que se aíslan las peculiaridades concretas de cada universo festivo y se establecen las categorías formales de las múltiples familias que los componen. Y para esta tarea es imprescindible emprender investigaciones comparativas, que permitirán desvelar la composición de la estructura festiva, etapa inicial de la constitución de una festología o ciencia que se ocupe del conocimiento de las fiestas (Marín Brisett 1990;42)

Según Brisett esta forma de expresión de la memoria inconsciente colectiva a través de las fiestas, manifestación y ejemplo de comportamientos simbólicos, se muestra reacia a desvelar sus secretos, debido a las contaminaciones causadas por las transferencias y transformaciones del material festivo, así como por las diversas procedencias de las influencias modificadoras en las diferentes épocas, que se han ido acumulando y mezclando como por estratos geológicos.

Ticio Escobar del Instituto Andino de Artes Populares en su obra *Fiestas Populares Tradicionales*, pretende abordar por separado cada uno de los elementos de la fiesta, y más que dar una definición; propone ver por separado

los elementos que conforman la fiesta: lo lúdico, lo cultural, lo expresivo, lo ritual, lo festivo mismo.

El término “popular” se define en torno al conflicto intercultural. Según esta concepción

la fiesta deja de ser considerada como expresión de comunidades autónomas y homogéneas y pasa a ser analizada en el contexto de las tensiones y desafíos que propone o impone la modernización. El concepto de “popular”, (al lado del de “tradicional”), anuncia una situación de mixtura, asimetría y conflicto que, aunque incorpore la tradición, desmiente la imagen de una fiesta “pura”, crecida al margen de contaminaciones, intercambios y readaptaciones. La fiesta resulta un concepto útil para explorar estas situaciones porque, tal como queda sostenido, ella remite a un escenario de negociaciones y mediaciones y cuenta para ello con mecanismos de conciliación y herramientas de arbitraje. (Escobar 2006; 75)

Este autor argumenta que lo tradicional no se define desde el linaje precolombino y la matriz colonial, sino a partir de su referencia a dos situaciones. La primera considera lo tradicional como rasgo de culturas provenientes de sistemas no capitalistas de producción, sean o no indígenas. La segunda menciona en forma menos precisa, la heredad de una memoria trabajada y compartida históricamente.

Este punto requiere un tiempo de consolidación, de institucionalización de lo creado, pensado y vivido en conjunto. La codificación social de la sensibilidad, la creación de rituales, el asentamiento de la identidad requieren un tiempo vivido en conjunto, una historia sedimentada en formas asumidas como de identidad.

Escobar define los contornos de la figura de fiesta en diferentes dimensiones: como juego, representación, rito, fiesta, arte y mediación.

En los elementos abordados por los anteriores autores se concibe la fiesta desde diferentes perspectivas: La Fiesta, es tratada como un tema asociativo de aspectos éticos y estéticos, se destaca su trascendencia en los imaginarios sociales ya que consolida y refuta lo social, y se vincula tanto con la conservación de la memoria como con las rupturas que inventan futuros posibles.

La Fiesta se conecta con los desafíos planteados actualmente a la cultura, como la necesidad de reforzar el ámbito de los deseos colectivos para abrirse a espacios de interculturalidad y de afianzamiento de la identidad.

La Fiesta plantea los conflictos, representándolos dentro de una lógica que asegura la cohesión social, no se pretende verla solamente como “algo hermoso que ocurre allí”, sino como una realidad viva que se hace cargo de un potencial transformador considerable.

La Fiesta puede darnos pistas importantes de cómo encarar el deseo social, otras formas más dignas de ciudadanía y nuevos proyectos que redunden en el beneficio colectivo como la interculturalidad y la apropiación social del patrimonio cultural en nuestro caso las verbenas tuneras durante el de cursar del siglo XX contribuyeron a esta aportación social.

Hasta aquí se plantea "La Fiesta" más en su sentido de rito que de entretenimiento, como un tema asociativo y fenómeno social y cultural que muestra una gran diversidad de expresiones e interpretaciones, que dependen fundamentalmente de la diversidad y heterogeneidad social, lingüística, étnica y cultural de los pueblos y sociedades que la celebran, y de los personajes y actores sociales (e institucionales) que participan en ellas, de sus motivaciones y posibilidades económicas, del apoyo de sus allegados y de otros factores.

La fiesta constituye un hecho cultural ya que se refiere a la representación de lo social, a la manera en que la comunidad se auto-imagina, renueva las percepciones de sí y regula y articula los distintos tiempos naturales y sociales.

La fiesta popular no está ajena en el mundo globalizado del siglo XXI a las diversas problemáticas socioculturales y económicas actuales y sus naturales paradojas y contradicciones; sobre el particular refiere García Canclini:

Así desde esta ideología se resaltan los productos populares y no la gente que los hace, se valoran sólo por la ganancia que dejan, las artesanías, las fiestas y creencias tradicionales son residuos de formas de producción consideradas precapitalistas y por lo tanto tienen un valor inferior al que normalmente se ofrece en el mercado: por ello se opina que la fiesta como tradición cultural se encuentra en el vórtice de la contradicción tradición modernidad.(García Canclini 2002; 85)

Las fiestas tradicionales de orígenes rurales y comunitarios ahora se enmarcan bajo la lógica del mercado y del capital que determina las directrices de la diversión. Así la fiesta popular convive con fiestas privatizadas y exclusivas, que se desarrollan en espacios cerrados y con menor dependencia del calendario religioso.

La Dra Virtudes Feliú Herrera ha desarrollado a través de su obra un concepto de Fiesta :

La fiesta, como parte del folklore social, constituye una costumbre, una manera de hacer lo transmitido, mientras que la tradición es la forma de pensar y sentir lo que se transmite. Esto, a su vez, está representado por la práctica de muchos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad o grupo social determinado.

La fiesta contiene en sí las distintas tradiciones, creencias y ritos religiosos, la música, las danzas, los juegos o competencias, las comidas y bebidas relacionadas con ellas, la ornamentación, expresiones de literatura oral, vestuario, medios de transporte y otros aspectos de la cultura espiritual y material del pueblo. Estas pueden estar vigentes o no y poseer un contenido religioso o laico. Su realización puede ocurrir en el medio urbano o rural. Es, por tanto, una manifestación de la cultura tradicional que resulta básica para el estudio integral de un núcleo social, toda vez que muestra las principales costumbres, hábitos y comportamiento.²² (Feliú Herrera 2002;35)

En este concepto, la Dra Feliú engloba a la fiesta como una macro tradición de indispensable estudio para el conocimiento de la cultura y la identidad y la historia de los pueblos en este caso: el cubano, definiendo la ubicación espacio temporal e histórica de la fiesta.

En un estudio posterior la referida monografía Fiestas y tradiciones cubanas del año 2003 define el concepto de Fiesta Popular Tradicional

“como toda actividad promovida por algún acontecimiento colectivo, tanto de carácter social, económico, religioso, o de alguna otra índole, que es reconocido por un núcleo étnico dado y con participación popular de generación en generación durante un largo periodo. Incluye: casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional, como la música, la danza, la artesanía, los géneros de literatura oral y teatralizaciones, las comidas, bebidas, los juegos y competencias, las creencias religiosas, la ornamentación, y los ritos, entre otras. (Feliú Herrera 2003; 42)

En esta conceptualización del 2003 la Dra Feliú aborda la fiesta como popular y tradicional así como su transmisión por varias generaciones en un tiempo largo que en otros trabajos refiere más de 25 años para que una fiesta sea considerada tradicional.

La Dra Feliú elaboró una clasificación de las fiestas cubanas (ver anexos #1) donde clasifica las fiestas basada en los siguientes principios:

- Realidad y condiciones geográficas, políticas y sociales.
- Principios de la tradicionalidad y la popularidad.
- Carácter de permanencia.

Esta clasificación tiene en cuenta el origen étnico, las motivaciones o funciones sociales de la fiesta, sus características antropológicas, priorizando en sus criterios las motivaciones y características de los festejos, partiendo del concepto más general en dos grandes bloques: Religiosas y Laicas, llegando a los diferentes subgrupos por origen, denominaciones.

1.3.1 Las verbenas: como tradición festiva popular en Cuba

Las Verbenas constituyen fiestas cuyo origen llega de la tradición hispánica, como se demuestra en las siguientes líneas no sólo circunscriptas al ámbito caribeño sino presentes en los espacios culturales latinoamericanos.

El diccionario etimológico de la Lengua Española del 2002 dice textualmente: que” Verbena es una fiesta popular nocturna que se celebra al aire libre en vísperas de algunas festividades”

En la obra Fiestas Populares y Tradicionales Cubanas publicada en el 2000 la Dra Caridad B. Santos Gracia hace un abordaje de la verbena, como festividad popular de origen hispánico, que se extiende en sus orígenes en el tiempo anteriores a los siglos XV y XVI, y como dentro de la tradición cultural hispánica se encuentran fiestas catalogadas como verbenas, y como en la producción artística española hay referencias a las mismas como es el caso de “La Verbena de la Paloma” llevada a la zarzuela, y al cine moderno donde se observan los rasgos de estas fiestas propias de amplios sectores populares: la alegría, el bullicio la práctica de bailes, música.

En la búsqueda esta autora encontró el caso de las llamadas Fallas que se celebran en la ciudad española de Valencia sobre ellas se expresa: “Fallas de Valencia, una de las fiestas españolas más importantes, se celebra en la ciudad de Valencia, España, del 12 al 19 de marzo..Sus orígenes se remontan a las hogueras paganas que hacían los valencianos en homenaje al dios Saturno para festejar el inicio de la primavera:

“Fallas de Valencia, una de las fiestas españolas más importantes, se celebra en la ciudad de Valencia, España, del 12 al 19 de marzo.Sus orígenes se remontan a las hogueras paganas que hacían los valencianos en homenaje al dios Saturno para festejar el inicio de la primavera. En el siglo XVI los carpinteros del barrio del Carmen celebrarían el final del invierno y el día de su patrono, san José, quemando en hogueras los restos inservibles de la madera utilizada a lo largo del año.

En la actualidad, y durante todo el año, los valencianos se dedican a elaborar las ‘fallas’: una o dos figuras gigantescas en torno a las cuales se desarrolla un argumento satírico y mordaz gracias a los típicos ninots, figuras caricaturescas de políticos, artistas, toreros o gente de actualidad. Los ninots se modelan primero en barro, después se sacan sus moldes en alabastro, se consigue el vaciado de cartón y se decoran con pintura plástica. Aproximadamente 370 fallas grandes y 368 infantiles se instalan la noche del 15 de marzo en plazas y cruces de calles, cada una con su ‘comisión fallera’ y su ‘Fallera mayor’. Las grandes figuras pueden llegar a alcanzar una altura de 20 metros y un peso que oscila entre las 8 y las 10 toneladas.

Entre los actos más peculiares hay que destacar: la cabalgata del ninot, durante la cual las comparsas se disfrazan y llevan a cabo pantomimas de fuerte crítica social y política; la cabalgata del reino, en la cual participan carrozas de otros pueblos de la provincia que ofrecen sus productos, sus bailes típicos y sus rondallas; la ofrenda de flores a la Virgen de los Desamparados y, por último, la nit de foc, noche de fuego a la que se ofrecen las fallas, una ceremonia de despedida en la cual la ciudad queda envuelta en llamas y su cielo cubierto de fuegos artificiales.(En Encarta 2006;7)

En esta información aparecida en la sección de tradiciones españolas de la enciclopedia Encarta del 2006 se observa la coincidencia de esta fiesta con la tradición abordada en este trabajo en la fecha, en la presencia de la festividad religiosa del patrono San José y otros elementos culturales de las fiestas

populares. Según el registro bibliográfico consultado verbenas se encuentran esparcidas en el mapa cultural de todas las regiones españolas.

Al producirse el proceso de conquista y colonización de América por los europeos durante siglos se entrelazan elementos culturales provenientes de diferentes culturas, tiempos y espacios geográficos, por ello las tradiciones europeas llegan a nuestros pueblos y se incorporan al rosario de nuestras identidades culturales; un ejemplo de la presencia de las verbenas en América se localiza en Argentina en un punto tan distante en la geografía como la Tierra del Fuego, en la Enciclopedia Encarta del 2006:

“En tiempos, la Recoleta era un punto suburbano de diversión, donde se celebraban verbenas (la verbenas de la Virgen del Pilar, cuya iglesia fue de los agustinos recoletos y dio nombre a la zona) a veces subidas de tono. En tanto por la Avenida Alvear se construían palacios de la buena sociedad, hacia la llamada Tierra del fuego se podían ver poblaciones de cirujas (vagabundos) y cuchilleros...”(En Encarta 2006; 3)

De nuevo el tema religioso en la verbenas y su presencia en manifestaciones culturales de dominantes y dominados.

La tradición hispánica del patronato de los pueblos extendida históricamente, por toda América Latina y el Caribe a través de los siglos sirvió en ocasiones de escenario de fondo a la transculturación de festividades culturales hispánicas como la que ocupa cuyos rasgos y estructuras tienen una profunda relación con los contextos sociales y culturales que le sirven de marco.

Las verbenas están dentro del mapa cultural cubano localizadas en diferentes puntos del archipiélago(Ver anexo #2) y sus expresiones culturales festivas forman parte de la cultura popular, al abordarlas en los estudios del Atlas Etnográfico, la Dra Santos las clasifica dentro de las festividades laicas y de residentes ausentes, pero en el marco de las verbenas tuneras se han encontrado verbenas con un contenido religioso, y en todos los casos la iglesia tenía un rol dentro de su organización y diseño.

Teniendo en cuenta la clasificación de fiestas de Virtudes Feliú en históricas o vigentes en el Atlas Etnográfico de Cuba aparecen las verbenas vigentes en 17 localidades localizadas en: La Habana, Matanzas y Santi Spiritus e

históricas en 18 distribuidas en: Ciudad Habana, Habana, Villa Clara, Ciego de Ávila, Camaguey y Granma, Holguín y Santiago de Cuba; como se observa algunas de las verbenas tuneras no son recogidas en el mismo.

En la región tunera las verbenas constituyen tradiciones históricas no vigentes cuyos elementos forman parte del imaginario cultural y de la memoria colectiva transmitida por oralidad a generaciones presentes, que deben ser investigados para su conocimiento presente y futuro.

Caridad Santos asume que la verbenas como festividad popular y tradición cultural en Cuba se desarrolla en espacios culturales urbanos, fundamentalmente que vino a llenar la necesidad de espacios espirituales de los pobladores, dentro de los cuales predominaban emigrantes de origen español, y de otras latitudes: en el proceso continuo y sistemático de transculturación.

En ocasiones comenzaban a desarrollarse las fiestas como tómbolas con fines benéficos, y se incorporaban a la misma: rifas, sorteos, ventas de alimentos y golosinas; torneos, competencias de juegos tradicionales cubanos: a estos elementos sumamos la música, el baile, los adornos plásticos ambientales.

Su patrocinio era múltiple y lo integraban autoridades civiles, instituciones como logias, asociaciones de colonos, comerciantes, sociedades culturales locales, convirtiéndose así en festividades populares que devienen en espacios culturales de grandes masas que no tenían acceso a sociedades culturales privadas. (Ver anexos mapa de verbenas en Cuba)

Temporalmente las verbenas transcurren en Cuba en algunos poblados coloniales desde el siglo XIX: con la expansión azucarera de principios del siglo XX y el surgimiento de los poblados azucareros comienza a desarrollarse la tradición en las primeras décadas del siglo adquiriendo rasgos específicos en cada región como resultado de la evolución económico social y cultural de la zona geográfica de pertenencia.

Esta tradición cultural difundida en todo el espacio geográfico y cultural cubano: son denominadas: ferias en Camaguey y kermeses en la región de Guantánamo, así como romerías en Holguín.

Esta autora asume el siguiente posicionamiento científico:

Se considera que memoria histórica es el espacio colectivo de la memoria que engloba los componentes ideacionales y la capacidad de un pueblo de recordar u olvidar, expresar su cultura y componentes acumulados por un pasado que debe ser asumido y a la vez actualizado teniendo como marco el trasfondo sociocultural donde evoluciona, el proceso formativo y acumulativo de mezclas etnoculturales; que a la vez que se expresa colectivamente, es individual pues permite a los individuos acumular, heredar y expresar su cultura desde sus visiones propias.

Cultura popular tradicional es el conjunto de creaciones surgidas en el seno de una comunidad basada en la cultura y la tradición, que es asumida, sentida, transmitida y renovada por individuos que se rigen por pautas; valores y memoria común, se trasmite por oralidad y normas de conducta y resume los rasgos y expresiones que distinguen a un pueblo. Rasgos que a la vez que representan su singularidad, lo igualan a otros pueblos.

La fiesta constituye un suceso de obligada mirada en el tiempo, pues construye una visión integral como catalizadora de las expresiones culturales populares sintetiza en su figura prácticas y ritos que constituyen reflejo de una época, constituye el escenario ideal para estudiar la cultura, integralmente concebida, vinculada con la cosmovisión y sucesos de la vida cotidiana de los hombres, los conduce a una salida de esa cotidianidad. Las fiestas expresan huellas del tejido social que representan y cuyos intereses simboliza y constituye un elemento de cohesión, comunicación y negociación de roles sociales.

Las verbenas constituyen una tradición festiva popular en España, y se extrapola mediante la diáspora al Caribe y América latina, en Cuba su presencia se entroniza en el siglo XX esencialmente en la 1ra mitad, dentro de espacios urbanos a todo lo largo y ancho del archipiélago cubano, a través del proceso de transculturación incorpora elementos pertenecientes a otras culturas presentes en la formación del etnos cubano y se convierte en una fiesta popular tradicional cubana.

Las Verbenas Tuneras son una tipología de fiesta popular, pues como actividad colectiva aglutina y cohesiona una porción mayoritaria de la población de la región, reconocida por diferentes grupos étnicos como suceso social, cultural y en ocasiones religioso donde sienten la necesidad de participar bajo diferentes roles que le traen gratos recuerdos de su niñez y juventud.

Las verbenas son fiestas populares tradicionales vinculadas en la región tunera a la celebración de fiestas patronales, cuya celebración se establecía antes durante o después de dicha fiesta, y en ocasiones articuladas y estructuradas como un todo en dicha celebración. Del mismo modo eran organizadas como divertimento en ocasión de fines o inicios de año, y otras celebraciones especiales, comprendidas siempre en espacios urbanos, donde están presentes casi todos los componentes de la cultura popular tradicional(danza, música, artes culinarios, literatura, oralidad y artesanía), que contaron con la preferencia de la población por más de 70 años.

Las verbenas constituyen una transición hacia otras tradiciones festivas cubanas, en el proceso de formación y desarrollo de la modernidad, es por ello que a partir de la década del 70 del pasado siglo se convierte en una tradición histórica que yace en la memoria colectiva de la población, no obstante jugaron un rol importante en la formación de la memoria histórica de la región tunera durante el siglo XX.

Las verbenas al enriquecer el imaginario cultural realizan un aporte a la formación de la memoria histórica de la región tunera, sumando variedad de elementos a la cultura popular tradicional, exponentes del origen y transculturación que hemos vivido a lo largo de nuestra historia, amalgama de las distintas étnias, clases sociales y elementos artísticos de la comunidad que les han dado origen y vehículos impulsores de la creatividad e imaginario.

ⁱ Maurice Halbach: Sucesor de Durkheim en la cátedra de la Sorbona. Fue el iniciador de los estudios sobre la memoria colectiva. Tiene un libro titulado así. El problema es

el siguiente: ¿Que es más importante a la hora de la acción social: la verdad transmitida a través del sistema educativo, un sistema generador de verdades, o la verdad transmitida por la tradición familiar, gremial o popular. Se comprueba una y otra vez que a pesar de todo el dispositivo de enseñanza de cualquier género es más importante a la hora de la acción social esa transmisión familiar, gremial o de cultura popular porque lo que se transmite se hace en forma de memoria, a través de experiencias reales y no a través de un conocimiento científico. Y eso es en principio un problema porque presenta una contradicción entre lo que proporciona la memoria colectiva y lo que proporcionan las diferentes ciencias.

La historia cuando es científica, no historia ad probandum, lo que en principio se suele cargar es la memoria colectiva. Este tipo de historia del tiempo presente bebe mucho en la memoria colectiva y la puede contrastar mas delicadamente que la historia convencional ya que ésta que cuenta con la ventaja del distanciamiento cronológico tiene la frialdad de hablar de acontecimientos que ya no tiene mucha susceptibilidad pero que en la memoria colectiva siguen funcionando como si pasaran ayer ya que es bastante inmodificable

ⁱ Pierre Nora: (París 17 de noviembre de 1931 -), es un historiador francés, conocido por sus trabajos sobre la identidad francesa y la memoria, el oficio del historiador así como su papel en la edición en ciencias sociales. Es el representante más significado de la llamada nueva historia. Ocupa una posición particular, que él mismo califica de lateral, en la historiografía francesa.cable. Pierre Nora es igualmente conocido por haber dirigido Les Lieux de Mémoire, en tres tomos para hacer un inventario de los lugares y objetos en los que se encarna la memoria nacional de los franceses. La repercusión de su concepto de memoria histórica y su aplicación en España son objeto de polémica.

ⁱⁱⁱ Gustavo Bueno: (1924) Filósofo y Filósofo español, ha enseñado en Salamanca y en Oviedo, de cuya universidad es catedrático. En estos momentos, su posición es como la de un islote avanzado en el generalmente monótono universo del pensamiento español. Sus obras principales son: El papel de la filosofía en el conjunto del saber (1970), Etnología y utopía (1971), Ensayo sobre las categorías de la economía política (1972), Ensayos materialistas (1972), La metafísica presocrática (1974). Las características de Bueno serían su afán por defender la filosofía académica, su decidida orientación marxista y su pretensión predominante, sistemática y al mismo tiempo polémica. ¿Qué es la etnología? ¿Cuáles son sus límites? ¿Qué es el saber humano y cuáles sus barreras? En nuestra civilización

funcionan mitos, instituciones, formaciones culturales. Medir, situar, aclarar, «triturar» esos hechos, conservar su neutralidad científica sin caer en ideología utilizable, ofrecer datos para otros análisis: he aquí su tarea. Una tarea crítica que va acompañada de una rigurosa elaboración de modelos gnoseológicos del funcionamiento de las ciencias, como es, por ejemplo, el del «cierre categorial». Pensador controvertido, no siempre bien comprendido, es uno de los más originales y profundos del actual paisaje español. (Los Filósofos, François Aubral (traducción y adaptación: José Manuel Revuelta), Acento Editorial (Colección Flash), Madrid 1993, 94 págs. Página 22)

15 Remantización de la cultura popular: Darle un nuevo significado al término, incluyendo los medios y las mediaciones, véase el Oficio del Cartógrafo 2002, obra de Barbero donde le da continuidad a los planteamientos teóricos establecidos por él en Dinámicas Urbanas 1991.

^v Sociedad Zombificada: término de Joel James, que expresa la incapacidad de los individuos de pensar, recordar, su propio pasado, incapacitada para reaccionar y accionar ante la realidad, pueblos zombis desmemoriados.

^{vi} Véase su obra Sistemas Mágicos _Religiosos Cubanos: principios rectores en la parte correspondiente a la introducción.

^{vii} Festología: La vía para intentar descifrar las claves interpretativas de la simbología festiva pasa por el deslinde de las semejanzas y diferencias entre los festejos de distintos ámbitos geográficos, al mismo tiempo que se aíslan las peculiaridades concretas de cada universo festivo, se establecen las categorías formales de las múltiples familias que los componen, y se relacionan con los otros conjuntos. Y para esta tarea es imprescindible emprender investigaciones comparativas, que permitan desvelar la composición de la estructura festiva, etapa inicial de la que podría constituir una rama de la antropología de la comunicación, quizás denominable como festología o disciplina que se ocupe del estudio de las fiestas. (Tomado de Demetrio Brisett en Investigar las Fiestas http://www.ugr.es/~pwlac/G25_13DemetrioE_Brisset_Martin.html)

^{viii} Juan Pérez de la Riva: historiador, demógrafo y sabio cubano que hace importantes aportaciones para el estudio de la plantación esclavista en Cuba en sus dos fases, incorpora nuevos criterios a los estudios sociales de A. Latina en las décadas del 60 y 70 del siglo XX, fundamentalmente se le considera un clásico en los estudios migratorios, en el caso que nos ocupa tomamos muy en cuenta sus estudios sobre las

m migraciones de inicios del siglo XX en la región oriental y sus estudios sobre el batey azucarero como modelo de desarrollo sociocultural en las primeras dos décadas del siglo XX.

^{vii} En el archivo histórico provincial de las Tunas, se encuentran en expedientes clasificados del gobierno municipal de Victoria de Las Tunas, organizados por años que constituyeron una fuente referencial muy rica en esta investigación por los datos que aporta sobre la celebración de las fiestas.

CAPÍTULO # II: LAS VERBENAS EN LAS TUNAS **SURGIMIENTO EVOLUCIÓN Y MEMORIA HISTÓRICA**

Las verbenas en Las Tunas constituyen núcleo de atención de este capítulo desde los contextos epocales que permiten el desarrollo de la tradición vista en sus marcos espacio temporales, sus rasgos aportes culturales hasta su incidencia en la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX.

Las verbenas como fiesta popular tradicional son acompañadas de distintas formas de transferencia cultural, manifestada en elementos de la cultura material y espiritual y en manifestaciones de la vida social en un plano asociativo como las instituciones culturales sociales y religiosas, sus costumbres y tradiciones, la descendencia étnica, entre otros, la cual se manifestó en un complejo de relaciones y vínculos etnoculturales.

Para la obtención de datos e información factográfica, se utilizaron fuentes documentales procedentes de archivos, estudios de la iconografía de las fiestas y entrevistas a participantes vivos.

2.1 Contexto histórico sociocultural de Las Tunas en los inicios del siglo XX

La sociedad cubana de finales del siglo XIX e inicios del XX está sometida a profundos cambios estructurales en el proceso de consolidación del etnos nación: los cambios económicos que llevan a la transformación del modelo de plantación esclavista en semicolonial maquinizado.

En este contexto se produce un proceso creciente de inversiones norteamericanas que van dirigidas en primer lugar al sector azucarero: desplazándose hacia el este, que comprendía la zona oriental que al decir del historiador Oscar Zanetti "había sido un escenario marginal de la plantación esclavista"(Zanetti Lecuona 2003; 115)

Este proceso analizado por Ramiro Guerra, Pino Santos y sobre todo por Juan Pérez de la Riva¹ plantea el desplazamiento de las inversiones hacia la zona central y oriental del país, donde existían miles de caballerías de tierras semi vírgenes. En la obra del último autor mencionado "Los Culies Chinos en Cuba" al referirse al mismo señala:

"Al desaparecer de la isla el odioso régimen español, la situación cambió radicalmente, y durante el primer cuarto del siglo XX, Cuba se convierte en uno

de los principales países de inmigración; posiblemente es aquel que más inmigrantes recibe por kilómetro cuadrado: más de un millón en tres décadas. Esto corresponde al período de auge del imperialismo yanqui, y se debe tanto al fomento de nuevas empresas como al desarrollo de un nuevo tipo de civilización en nuestra isla; campañas sistemáticas de saneamiento y creación de los nuevos bateyes azucareros. Este tipo de fomento agrario, que alguna vez hemos llamado Canadian Pacific, a falta de otro nombre mejor tuvo un extraordinario éxito, pero no pudo resistir la gran crisis económica de los años 30. (Pérez de La Riva 2000; 76)

Al caracterizar el modelo de desarrollo sociocultural empleado por los EU, durante la expansión azucarera de inicios del siglo XX, Juan Pérez de La Riva parte de que el batey constituyó foco de desarrollo de nuevas comunidades cuya estructura y composición representaba perfectamente la estructura clasista, y el papel de los actores representados en la vida social y cultural de los mismos, así como su constitución es escenarios para el surgimiento de nuevas tradiciones culturales.

Al analizar la aplicación de este modelo que Juan Pérez de la Riva denominó Canadian- Pacific, su estudio lleva a la comprensión de la estructura económico, social y cultural establecida y al entendimiento de los procesos etnoculturales que rodean todo el ciclo de la tradición pues los bateyes, dejan su huella en la introducción de algunos hábitos y costumbres e incluso de tipos que marcan el desarrollo urbano de estos asentamientos poblacionales para su gente, la imagen del batey es un espacio vital, donde transcurre la vida llena de esperanzas y de sueños.

En los inicios del siglo XX el territorio que ocupa la actual provincia de Las Tunas se encontraba dividido en dos términos municipales: Puerto Padre y Victoria de Las Tunas, a su vez estos términos estaban demarcados en barrios, los actuales municipios de Amancio Rodríguez y Colombia pertenecían a la vecina provincia de Camaguey.

El término municipal de Victoria de Las Tunas se crea por estatuto provincial el 19 de diciembre de 1907 respaldado por Ley del Congreso de la república publicado en la Gaceta Oficial el 2 de julio de 1910ⁱⁱ y queda establecido el 1

de diciembre de 1910 con un ayuntamiento estable, contando con catorce barrios rurales y dos urbanos.

De las cabeceras municipales, la ciudad de Victoria de las Tunas se encontraba en desventaja con relación a Puerto Padre, su población urbana se había deprimido como consecuencia lógica de los destrozos de las guerras, parte de sus edificaciones estaban en estado deplorable, no obstante a partir de 1907 el ayuntamiento comienza un proceso de urbanización y mejora ambiental del perímetro urbano.

Este fenómeno en una zona caracterizada por espacios rurales, pocas vías de comunicación y una contracción demográfica heredada del siglo XIX se expresa de la forma siguiente:

- 1899 hasta 1915 se produce un proceso de expansión azucarera llevado a cabo por compañías norteamericanas y consorcios como los Rionda Poyedo, son construidos centrales con sus respectivos bateyes, vías férreas y se fomentan grandes extensiones cañeras. Se construyen los centrales: Chaparra, Francisco, Delicias, Jobabo, Manatí y Elia.
- Este proceso trae aparejado el surgimiento de nuevos espacios urbanos y semiurbanos surgen nuevos barrios y poblados como: Jobabo, San Miguel de Manatí, Delicias, Francisco y Elia(ver anexo#5)
- La región se convierte en polo receptor de emigrantes, lo que incide favorablemente en un incremento de la población, oleadas migratorias que se suceden a partir de 1908 y hasta la década del treinta procedentes de las más diversas latitudes geográficas, atraídas por las fuentes de empleo y la expansión desarrollista.
- Los emigrantes españoles, de ubicación urbana: como jornaleros, empleados o dedicados a la construcción o actividades comerciales; antillanos (anglófonos y haitianos) estos últimos ubicados en las colonias cañeras en faenas agrícolas, chinos verduleros, tenderos, lavanderos sobre este proceso Pérez de la Riva plantea:

“Con el ferrocarril central y el fomento de las grandes plantaciones azucareras en las provincias de Camaguey y Oriente, en los años 1905-1925, se dirige hacia

esas regiones el grueso de la inmigración: los nuevos braceros españoles que vienen libremente en busca de mejores condiciones de vida.(Pérez de La Riva 2000; 86)

En el aspecto sociocultural en estos años se producen cambios en la estructura social imperante, parte de la urbanización se lleva a vías de hecho a través de los bateyes azucareros, y en las zonas rurales surgen nuevos núcleos humanos en las colonias, mientras tanto en las cabeceras de los municipios se expanden los perímetros urbanos, y se mejora el trazado y mantenimiento de calles.

En estos años se amplían las vías de comunicación construyéndose nuevos caminos de hierro: como el ferrocarril central, el ramal Martí _Bayamo y posteriormente el ramal de Manatí y algunos caminos vecinales, todos estos cambios facilitan el acceso a la región y crea nuevas fuentes de empleo.

Se incrementa la red educativa con la creación de aulas, algunas escuelas públicas y academias privadas, estas evidencias se observan en actas de los gobiernos municipales y registros de asociaciones que se encuentran en los archivos históricos de Las Tunas y Santiago de Cuba.

Como consecuencia directa de la expansión económica y las inversiones se produce un incremento demográfico cuya explicación se origina de un creciente flujo migratorio de procedencia variada, al ser la región tunera receptora del mismo_ es escenario de un intercambio de influencias recíprocas entre culturas populares, que transforma el mapa étnico cultural tunero, donde cada grupo incorpora nuevas costumbres, prácticas y visiones.

Los españoles emigración favorecida constituyen una masa numerosa de emigrantes cuyos años cumbres son: 1908, 1912, 1918: comienzan su trabajo la construcción y quedan como trabajadores, primero llegan hombre solos y luego se establecen con sus familias en un espacio generalmente urbano y suburbano.

Las tradiciones culturales de los españoles tienen una significativa influencia en los nuevos poblados, siendo los mismos de filiación religiosa católica en su generalidad es por ello que desde los inicios se auspiciaban servicios religiosos como bautizos, bodas y otras prácticas culturales, costumbres y

creencias que con el paso del tiempo convergen como focos culturales y la aparición de nuevas tradiciones.

De las restantes etnias se hace referencia a los chinos, antillanos delimitando su procedencia en anglófonos y haitianos ambos ubicados en labores de la zafra, pero los anglófonos (jamaicanos, barbadenses, y otras islas como) con un nivel cultural más alto y prácticas culturales y normas éticas familiares diferentes a los segundos, se ubicaron en perímetros urbanos y semi urbanos, mientras que los paisanos de Loverture, son confinados sólo a los barracones y bateyes de las colonias cañeras.

Los anglófonos traen sus templos episcopales y bautistas, donde funcionaban aulas, hablaban familiarmente y en el culto el inglés y organizaban sus familias con matrimonios entre naturales o hijos de ellos, crearon sociedades culturales y de ayuda mutua donde practicaban su vida y costumbres sociales, realizando un activo intercambio entre grupos de emigrantes asentados en diferentes pueblos de la región.

Los chinos llegaron sucesivamente como trabajadores para las construcciones ferroviarias y luego se desempeñan en oficios de verduleros, tenderos, lavaderos, vendedores ambulantes en espacios urbanos, algunos solteros, otros formaron familias, y de igual modo crearon sociedades culturales mutuales.

Como resultado de este proceso dialéctico de fusión cultural surge una realidad nueva, independiente y original, que no puede confundirse con la acumulación mecánica de caracteres, se trata de una transición activa de culturas que aportan elementos propios y dan lugar al surgimiento de una nueva realidad. De estas mezclas de usos y costumbres procedentes de grupos étnicos diferentes en un espacio geográfico común existen ejemplos en la cultura material y espiritual, de la que resulta evidencia la fiesta cuyo estudio se realiza, en un universo festivo donde predominaban escenarios rurales.

Al iniciar el siglo las tradiciones festivas populares que predominaban en la región eran de procedencia rural, vinculadas con celebraciones del santoral católico y africano; los guateques campesinos, en algunos lugares llamados pingüinos, donde se ofertaba música campesina, en canturías de poetas, baile,

comidas criollas, dulces caseros: en los adornos predominaban los elaborados con las pencas de coco, yaguas y guano.

El crecimiento de nuevos centros urbanos agrega nuevas formas de vida, determinadas por relaciones sociales diferentes a las del campo, pero en estos nuevos poblados de marcado acento cultural rural se quiere por los sectores acomodados imitar costumbres y prácticas de las ciudades la programación de los Liceum, sociedades españolas y otras instituciones surgidas en la época constituyen ejemplos, esto se observa en el vestuario, los muebles, adornos gustos y preferencias.

Se entiende este proceso como de modernización de la sociedad al calor de la expansión del capitalismo dominante: la aparición de redes ferroviarias, comerciales, plazas y parques, correos y telégrafos; cines teatros, escuelas, hoteles en una sociedad dividida en clases y estamentos donde las actividades culturales y recreativas estaban incluidas en los bateyes y poblados se realizaban prácticas deportivas náuticas y de tenis, privativas para los altos empleados de las compañías y las familias norteamericanas, donde resultaban invitados las familias más pudientes.

En la región existía un limitado horizonte espiritual para los pobladores, por ello que en el de cursar de los años surgen dentro de la estructura social existente, diferentes organizaciones e instituciones culturales de carácter clasista, como casinos, liceums y asociaciones de instrucción y recreo, las cuales tratan de resolver la necesidad de una vida cultural y social; pero no obstante los sectores marginados y pobres carecían de un espacio donde expresar sus alegrías y tristezas.

Los españoles reunían en las localidades de la región, a los más ricos y acaudalados los liceos y sociedades españolas eran el núcleo de la burguesía blanca, a la cual se unían las familias norteamericanas que vivían en los bateyes azucareros. Los negros y mulatos que lograban solvencia económica, se organizaron en sociedades de instrucción y recreo de carácter mutualista con el objetivo de recrearse y lograr un mayor nivel cultural.

El marco de la expansión económica y demográfica de inicios del siglo XX, la construcción de centrales azucareros y el surgimiento de nuevos núcleos

poblacionales urbanos y la consiguiente aparición del batey azucarero como modelo de desarrollo sociocultural y la confluencia de diversas culturas en espacios comunes constituye el escenario sociocultural que permite el desarrollo de la tradición en la región, en un momento de consolidación en la formación de la región histórico cultural.

Cada grupo humano era portador de su cultura, historia, memoria, creencias religiosas, que en el proceso de intercambio continuo con el resto y en el nuevo escenario cultural se funden adquiriendo a partir de lo particular nuevas formas y contenido de lo específicamente cubano, mientras este proceso se desarrolla en la cultura material: se extrapola al pensamiento, al plano de las ideas de los actores de aquel momento.

La fiesta como catalizadora de las expresiones culturales populares sintetiza en su figura prácticas y ritos que constituyen reflejo de una época. Al surgir en espacios urbanos donde se carecía de una tradición festiva que llenara el horizonte espiritual de una población: las verbenas vienen a llenar ese espacio como tradición festiva popular en un ciclo vital que duró más de 70 años.

2.2 Las Verbenas y su presencia en la memoria histórica tunera

El instituto Panamericano de Patrimonio cultural y natural en su página web señala sobre las verbenas:

son fiestas muy "socorridas, fiestas que se hacían sobretodo los fines de semana, su objetivo principal era el de recaudar fondos para fiestas mayores como las patronales. Su carácter es barrial, en ellas se realizaban una serie de actividades que se ofertaban a la población.(Escobar 2003;2)

Según Feliú Herrera la investigación de las fiestas populares tradicionales cubanas fue el primer tema de la obra Científica Atlas Etnográfico de Cuba. Este trabajo se basó en la aplicación de un conjunto de técnicas con informantes, así como en la colectación de fuentes escritas, con un carácter simultáneo en todo el territorio nacional.

De esta forma se obtuvo una visión global diacrónica y sincrónica del complejo festivo en un momento de cambios en la vida política, ideológica, económica y cultural de todo el territorio nacional.(Feliú Herrera 2002; 1)

Los instrumentos aplicados en todos los municipios de la provincia, aportaron datos que fueron procesados, por una comisión presidida en la provincia por la especialista Eva Cruz y el grupo de la investigación. Del atlas en la provincia. Dentro de las muestras recogidas fueron incluidas las fiestas populares tradicionales, aunque no en todos los municipios las muestras resultaron significativas, siendo Jobabo y Manatí los que procesaron menor cantidad de información.

En los instrumentos revisados, cuestionarios de encuestas y entrevistas de 45 informantes, muchos elementos de las fiestas populares tradicionales sólo fueron esbozados y clasificados por la investigación, debido a la amplitud y dimensión de este empeño y constituye una tarea ineludible de los investigadores del presente profundizar en los aspectos que desde lo autóctono de la región enriquecen lo universal de la cultura.

A partir de los resultados investigativos del atlas Virtudes Feliú elaboró una monografía donde aborda desde una perspectiva integradora los resultados de los estudios que sobre fiestas populares tradicionales se lograron en este empeño en la región, el mismo hace referencias a las verbenas.

Al efectuar el recuento de los datos acopiados en la provincia llegamos a la conclusión de que en ella están representados todos los grupos y sub-grupos de fiestas presentes en la clasificación elaborada para todo el país... Como parte del grupo de fiestas laicas marcan pauta las carnavalescas, las campesinas, las de corte laboral, las verbenas y las de los ciudadanos ausentes.(Feliú Herrera 2002;2)

El proceso de investigación se partió de la revisión de información procesada del atlas y sus publicaciones anexas, pero se procesaron además fuentes documentales de archivos históricos y eclesiásticos, actas de los gobiernos municipales de Las Tunas y Puerto Padre y la información relacionada con los territorios de Amancio y Colombia se buscó en actas del gobierno camagüeyano, investigaciones realizadas por especialistas como Omar Villafruela en Chaparra, Victor Marrero Zaldivar en Las Tunas, estas evidencias fueron fertilizadas con las entrevistas grupales y enfocadas realizadas a participantes vivos y descendientes, los grupos de reflexión, así como la revisión de los guiones museológicos de los museos municipales de Puerto Padre, Las Tunas y Jobabo.

Sobre las verbenas tuneras Virtudes Feliú plantea en su trabajo Fiestas Populares de la provincia de Las Tunas::

Las verbenas se realizaban fundamentalmente los fines de semana por disímiles motivos: recaudar fondos para obras sociales, obtener ganancias para celebrar la fiesta patronal y otras. Podían efectuarse antes de esta fiesta, durante la misma o con posterioridad. También solían hacerse por el fin de año, pero siempre en zonas urbanas. (Feliú Herrera 2001; 9)

Dentro de las verbenas en Tunas refiere verbenas tuneras en: Jobabo, Manatí, Puerto Padre y Las Tunas clasificándolas como fiestas no vigentes con lo que coincidimos totalmente, pues estas festividades dejaron de celebrarse en la década del setenta del pasado siglo, aunque discrepamos que siempre su objetivo principal fuese recaudar fondos para las fiestas patronales.









Como resultado de los instrumentos aplicados además de las verbenas nombradas por Feliú en la región se encontraron verbenas en Chaparra, específicamente en la zona de Pueblo Viejo, en Manatí además de la del poblado se celebraron durante más de 50 años en el Puerto, en Puerto Padre una ubicada en el núcleo poblacional de San Manuel, en una zona semi urbana. En el sur de la provincia se localizó un exponente clave por su figura y tipología la verbenas de Jobabo San José.

Con todos los elementos aportados se elaboró un mapa de las verbenas tuneras, donde se ubican los exponentes señalados en este trabajo utilizando la simbología correspondiente.

Mapa de Las verbenas en Las Tunas



Simbología:

-  **Pueblo Viejo en Chaparra**
-  **Puerto Padre.**
-  **San Manuel**
-  **Puerto de Manatí.**
-  **Manatí .**
-  **Parque Maceo**
-  **Parque Vicente García San Jerónimo**
-  **Jobabo San José**

Esta tradición se desarrolla en el contexto tunero de la primera mitad del siglo XX para llenar espacios espirituales de las clases más pobres en locaciones urbanas y semi urbanas, en ocasiones vinculadas a fiestas patronales y en otras no, pero en todos los casos constituyen espacios de amplia participación social donde se expresan elementos como la música, la danza, el teatro, la cocina; la plástica y juegos tradicionales para niños y adultos.

Para conocer la organización de las fiestas populares se aplicaron: entrevistas estructuradas individuales y grupales a miembros vivos y descendientes de diferentes grupos étnicos : católicos, logias, instituciones culturales de socios, descendientes y revisamos documentos de archivos, materiales de la prensa

de la época y todo un arsenal de materiales iconográficos como fotos, planos y actas.

En la región tunera verbenas en el norte, centro y sur de la provincia:

Norte: Zona urbana de Chaparra, Puerto Padre, San Manuel y Manatí. Y el Puerto

Centro: Ciudad de Las Tunas: Parque Maceo y parque Vicente García
Verbenas de San Jerónimo

Sur: En la zona urbana del antiguo central Jobabo, las de Jobabo San José.

Esta investigación aporta cuatro exponentes de verbenas además de los señalados en el atlas: Pueblo Viejo, Puerto Padre, Puerto de Manatí y Jobabo.

Durante la fiesta de San Jerónimo, el 29 de septiembre, también se efectuaba una verbena cuyas características se asemejaban a las realizadas con antelación al carnaval.

Para la ocasión se ornamentaban las calles con adornos de papeles de colores en forma de guiraldas y pencas de coco. Entre los bailes más disfrutados se encontraban los de origen campesino "La Caringa", "El chivo capón" y "El papalote". También existían representaciones de algunos personajes típicos como los orishas y diablitos. Eran muy populares las competencias del palo encebado, las corridas de caballos, el juego de dados y las peleas de gallos. Era una fiesta muy concurrida a la que asistían vecinos de lugares cercanos como Jobabo, Vázquez, Bartlet y Manatí. (Feliú Herrera 2001; 3)

Generalmente las verbenas son clasificadas como fiestas laicas pero en el caso de las tuneras están muy vinculadas con la celebración patronal, y en el imaginario son asociadas a símbolos religiosos como: San Jerónimo, en Las Tunas, San Miguel Arcángel en Manatí, San José en Jobabo, los ritos religiosos forman parte de la organización de la fiesta, y en todos los casos la iglesia católica está vinculada al patrocinio de las festividades.

Las verbenas en la ciudad de Las Tunas ubicadas además del parque Vicente García en los terrenos del parque Maceo después de su terminación, a partir de la década del veinte presentes en ellas: música, bailes, cocina, adornos plásticos del entorno, teatro.

Estas fiestas tienen como fecha límite de su aparición los primeros años de 1920, pero no se determinó exactamente la fecha, están desprovistas de elementos religiosos. La verbena tunera es un espacio espiritual popular donde existe un predominio de elementos culturales hispánicos, en proceso de fusión con lo cubano.

En agosto de 1943 el ayuntamiento del término municipal de Victoria de Las Tunas aprueba los días 27, 28 y 29 de agosto como días de celebración de verbenas, carnavales y otras fiestas, quedando así oficializado el calendario de dichas fiestas.

Las evidencias encontradas apuntan a la existencia de esta verbena de septiembre vinculada con la fiesta patronal que desaparece a partir de 1950 dando paso a la tradición carnavalesca o sea que en Victoria de Las Tunas encontramos 2 verbenas típicamente identificadas: las del parque Maceo y la del parque Vicente García, o Verbena de San Jerónimo donde la parroquia tiene una activa participación en su promoción y organización.

Para hacer referencia a las verbenas de Chaparra o Verbenas de Pueblo Viejo, utilizaremos los criterios tomados de Monografía de Chaparra en la memoria de Omar Villafruela libro en preparación:

Verbenas y tómbolas:

Estas fiestas solían organizarse por algún patrocinador, institución social o religiosa, con fines generalmente benéficos y se realizaban en el parque de Pueblo Viejo, situado en la calle 3, en el Paseo o Prado de El Batey o en los amplios portales del Departamento Comercial. También en zonas aledañas al estadio de pelota o cerca del área comercial cercanas a los establecimientos de la Fonda Granda, Plaza del Mercado y Cine Politeama.

Las Tómbolas las organizaban las Mujeres Católicas y constituían ferias de ventas de comestibles, áreas de música con traganíqueles u órganos, también con fines benéficos.

Las Verbenas en Pueblo Viejo muchas veces eran de disfraces y a semejanza de otras incluían entretenimientos, ventas de comestibles, juegos de azar y áreas bailables, que amenizaba la orquesta Carabina de Ases u otras agrupaciones musicales de Holguín o Puerto Padre. En este lugar se situaba una soga en el centro para delimitar el área bailable de blancos y negros. (Villafruela Infante 2007; 35)

En las actas del gobierno de Puerto Padre se encontró la fecha de inicio de estas verbenas en 1920, pues en otras fuentes no se define su fecha de inicio, presentando esta fiesta elementos étnico culturales españoles y criollos delimitados en áreas y kioscos, los españoles con comidas típicas fundamentalmente gallega y las casitas criollas con los platos tradicionales cubanos, además de los ventorrillos de dulces, empañadillas y golosinas.

Puerto Padre y San Manuel:

Se realizaron en los alrededores de la iglesia y la avenida central sin fecha definida, como festividades populares de fines e inicios de años, con kioscos, comidas y juegos. En el segundo lugar se realizaba solamente durante la fiesta patronal de San Manuel, pero sin contenido religioso. Consistía sobre todo en bailes y consumo de comidas al aire libre en todo el pueblo, extendiéndose por espacio de una semana. Los juegos eran casi siempre ilícitos, además de las peleas de gallos. Las competencias eran una suerte de habilidades a caballo como las corridas de cintas, aunque también gustaba mucho el palo ensebado.

La gastronomía estaba presente con tamales, casabe, yuca, arroz con pollo, chilindrón de chivo y ovejo, así como el lechón asado. Según informaciones obtenidas durante las investigaciones del atlas estas festividades estuvieron vigentes hasta la década del setenta del pasado siglo.

Manatí y Puerto de Manatí:

En Manatí y el Puerto se efectuaban verbenas que recaudaban fondos para fines benéficos, a partir de la década del veinte, la de Manatí según las fuentes consultadas a partir de 1925 la del Puerto su primera evidencia documental es de 1923.

En una publicación de la época el periódico Horizontes del veintiuno de mayo de 1949, encontramos referencias que indican que dichas festividades se realizaban en el mes de mayo, vinculadas a las festividades del patrono del pueblo San Miguel Arcángel y que contaban con una amplia participación de la población tanto lugareños como de pueblos y lugares adyacentes.

La publicación de la diócesis de Holguín de un número de su Revista Cocuyo dedicado a las tradiciones culturales de Manatí, al abordar algunos aspectos de la fiesta plantea:

“las verbenas populares recaudaban fondos para obras de beneficio social y público, siendo las más famosas las del Puerto de Manatí, hasta donde llegaba un tren designado por la compañía de ferrocarril Las Tunas SA... tenían lugar juegos de participación, rifas, bailes y se disponía de kioscos y bazares se amenizaba con conjuntos musicales (Folgueira Iglesias 2009;17)

En el caso de las verbenas de Manatí y el Puerto encontramos dentro de sus patrocinadores a la iglesia católica y a las compañías norteamericanas tanto la Manatí como la propietaria del ferrocarril.

Las Verbenas de Jobabo San José

En esta aproximación a las verbenas tuneras se distingue la Verbena Jobabense con rasgos que la convierten en festividad simbólica este rasgo le está dado por San José, que como patrón del poblado preside la fiesta desde sus inicios y la convierte en La Verbena de Jobabo San José, con anterioridad a ser una fiesta religiosa, desde 1928 recogida por los documentos de archivos y la prensa de Oriente -Eco de Tunas-(ver anexos) y de la vecina Camaguey, a través de la revista cultural Minerva como todo un acontecimiento cultural e histórico.

En 1927 se efectuó una gran tómbola organizada por la Asociación de Damas y La Asociación de colonos y algunos comerciantes sobre este suceso cultural nos testimonia Orlando Roca, Jobabense residente hoy en Puerto Rico:

“Dándole unos datos más esto de las tómbolas le puedo decir que se empezaron a hacer en el año de 1927, exactamente el día 19 por iniciativa de las damas de la localidad junto a los comerciantes colonos y pueblo en general. Se organizó un paseo de carnaval en que desfilaron 2 bellas carrozas: una figuraba un cesto de flores llevando bellas señoritas en el automóvil de José Arruza de la farmacia que había frente al kiosko. La otra en una camioneta del central figurando un barco pirata y donde iban un grupo de jóvenes y señoritas vestidos de piratas y que obtuvo el 1er premio.”(Orlando Roca en anexo 8)

En 1928 se celebra en Jobabo la primera Verbena de Marzo, que tenía como fecha cumbre el 19 de marzo festividad del Santo Patriarca Católico San José, su en 1928 está enmarcada en la necesidad de un espacio espiritual que expresara la cultura que portaban los diferentes grupos fundacionales.

Esta fiesta adquiere rasgos generales de la Verbena; pero contiene en los límites de su tiempo historia rasgos que exponen los intereses ideales, concepciones de sus protagonistas. Las fiestas de 1928 a 1940 tuvieron un carácter profano, pero a partir de 1941 tienen una doble connotación de carácter religioso y profano, dentro del templo y como festividad de carácter popular, hasta su desaparición en 1961.

En 1941 comienza la segunda etapa de las festividades, carácter religioso y profano, es el padre Hacha el primer sacerdote que organiza la fiesta patronal, dicha fiesta comenzaba el día 17 de marzo con una serie de bautizos masivos, mientras que el templo vestía sus mejores galas, y se preparaban por los feligreses adornos florales y se trabajaba creando las condiciones para la procesión: al efecto se vestían carros, estilo carrozas con bellos adornos, estos cubrían casi todo el mueble, junto con follajes y mirtos, se vestían niñas de ángeles.

El santo Patrón, engalanado era sacado por la procesión que comenzaba su recorrido por el parque y continuaba por toda la calle principal el recorrido del santo era acompañado por gran cantidad de público, con cantos y rezos colectivos al culminar la procesión comenzaba la misa y al concluir las fiestas populares.

La Fiesta Religiosa:

A través de la revisión de documentos de archivos religiosos, estudio de fotografías de la época así como entrevistas a profundidad hemos reconstruido la organización de la fiesta religiosa, existiendo coincidencias entre los datos de las distintas fuentes:

El ritual religioso dedicado al Santo Patrón comenzaba días antes con el rezo por la comunidad de la novena dedicada al patrón, esta novena se realizaba en horario nocturno en medio de los preparativos de la fiesta: estos rezos eran generalmente encabezados por un diácono.

Los Bautizos: El ritual de los bautizos era un rasgo de esta festividad religiosa, los mismos comenzaban desde el 17 y se extendían hasta el 18 en estos dos días todas las personas que venían en las zonas rurales aledañas cuyos hijos nacían en meses anteriores a la fiesta esperaban estos días para bautizarlos,

estos bautizos se efectuaban desde la época de las tómbolas y cuando no había templo en Jobabo; para efectuarlos venía un sacerdote español de Guaimaro conocido como el Padre Petí que era el encargado de la ceremonia.

La procesión: Era preparada por las Damas y la Juventud Católica el patrón vestía sus mejores galas (ver anexo): se efectuaba el 19 de marzo la encabezaba la carroza del santo engalanada con mirtos y adornos elaborados por las damas de la iglesia, además de flores que cubrían el piso (la carroza era generalmente un auto de la compañía), que también tenía hojas de palmas: el patrón era acompañado por ángeles: niñas que habían realizado recientemente la comunión con su alas blancas y azules.

Detrás iba el sacerdote y los monaguillos con el incienso, las autoridades del poblado, representantes de los patrocinadores y toda la comunidad y un numeroso público que acompañaba al patrón en su recorrido por el poblado desde la iglesia, el parque, la calle central y de regreso a la iglesia para el comienzo de la misa, era un espectáculo donde rezaban comunitariamente pidiéndole a San José sus votos para Jobabo en la procesión se regaba agua bendita bendiciendo al pueblo y sus habitantes: muchas personas de las colonias y los alrededores viajaban a Jobabo para ver este acto religioso cultural; el patrón entraba a su iglesia de brazos de feligreses acompañado por el coro para presidir la misa.

La Misa: Se efectuaba el 19 de marzo después de la procesión.

El ritual de la misa era acompañada por coro cuyas voces estaban compuestas por jóvenes de la Juventud Católica y damas de la iglesia, era una liturgia donde se ofrecían al patrón atributos del poblado por personas ilustres de la comunidad, como comerciantes, estudiantes, señoras de familia, entre los ofrecimientos además del pan y el vino estaba el azúcar que constituía el sustento económico del poblado, las flores, atributos de la alegría y la paz .

La homilía versaba generalmente sobre la familia, los valores que esta debía propiciar, el papel de los padres de familia y la necesidad de los valores cristianos para la sociedad. En esta misa abundaban las velas, flores, adornos confeccionados por la comunidad, dentro de las plegarias estaban las dedicadas a San José y a la virgen de la Caridad patrona de Cuba.

Para conocer la organización de las fiestas populares se aplicaron instrumentos entrevistas estructuradas a profundidad y grupales a miembros vivos y descendientes de diferentes grupos: católicos, logias, instituciones culturales de socios, descendientes y se revisaron documentos de archivos, materiales de la prensa de la época y todo un arsenal de materiales iconográficos como fotos, planos, actas. A partir de la observación y las lecturas del instrumental aplicado se refirieron los elementos siguientes:

La participación social: La fiesta popular era acompañada por múltiples preparativos que movilizaban a los pobladores y los llenaban de febril entusiasmo. Para ello se repartían las áreas entre las diferentes instituciones, incluyendo a las tres logias existentes en esa fecha.

Los alrededores del parque, locaciones principales de la fiesta se llenaban de bazares, kioscos, en la calle que colindaba con el frente del central donde se encontraba la Sociedad de Colonos, hoy Museo Municipal se armaban los caballitos de Waldo de la Fe, las estrellas, juegos de azares, rifas, en las esquinas del parque.

Se construían las cárceles, donde muchachas vestidas con trajes vaporosos y flores en el cabello hacían de policías, y encerraban a los jóvenes para que pagaran algunos centavos por su rescate, mujeres vestidas de violeteras, paseaban su belleza en la multitud, recibiendo la admiración de todos los presentes.

Otros de los elementos culturales alegóricos que se mostraban en las fiestas eran las muestras culinarias, pues en una zona cercana a la Iglesia Maruja y Gerardo vendían comidas típicas españolas, donde los sirvientes lucían trajes típicos de Galicia.

En la esquina de lo que es hoy la Barbería se situaba la Casita Criolla, que casi siempre era atendida por la Juventud Católica, donde muchachas con grandes delantales atendían al público sirviendo comidas tradicionales cubanas se degustaba lechón asado, arroz con pollo, plátanos maduros fritos, yucas con mojo, y todo tipo de ensaladas.

En los alrededores del parque se expedían productos comestibles, como dulces, empanadillas, refrescos, bebidas: las sociedades de recreo realizaban

actividades de día y de noche; entre ellas tenemos los bailes infantiles de disfraces del Liceum, donde aparecía como por arte mágico todo tipo de personajes.

Al llegar las noches se realizaban bailes en las sociedades por invitación y el parque se dividía en dos una parte para negros y otra para blancos, siendo un ejemplo de la discriminación imperante en la sociedad, la fiesta llenaba de alegría el ambiente. Estas verbenas fueron famosas en los lugares cercanos y por el ferrocarril y caminos vecinales llegaban participantes de Las Tunas, Camaguey, Elia, Baltres, Bayamo a participar de los festejos.

Pero si la noche era interesante no lo eran menos los días donde las competencias como el palo encebado, las corridas de cintas, las rifas movilizaban a niños y mayores, las fiestas se efectuaban entre los días 17 y 19 de marzo y su celebración dejaba un saldo positivo.

La belleza ambiental, la recreación sana, el trabajar para fines comunitarios el respeto ciudadano, el placer de escuchar música cubana de calidad con las orquestas invitadas entre ellas las más destacadas: Chepín Choven, Arcaño y sus maravillas, Abelardo Barroso, Pancho el Bravo entre otras, dejaba un saldo positivo en los participantes.

Toda la actividad conducía a las personas a salir de la cotidianidad, y ocupar otros roles o sea que los conducía a un mundo ideal ¿cómo pensaban? Hemos aplicado historias de vida a personas que estaban en diferentes grupos o roles sociales y vemos la significación que para ellas tenía participar en la tradición: ya fuera como espectadores o en otros roles sociales; para una católica Concepción Pérez el participar en los preparativos de la festividad religiosa:

“La verbena constituía un acontecimiento en nuestras vidas que llevaba meses de preparativos, yo tuve el privilegio de vivirlas desde niña como integrante de la catequesis, como jóven de La Juventud Católica y como adulta integrante de las Damas Católicas: la fiesta comenzaba por los preparativos de los adornos el pueblo ebullición de entusiasmo: nosotros las jóvenes católicas con grandes delantales y trajes cubanos amplios y vistosos servíamos en la casita criolla: lechón asado, masas fritas, yuca, ensaladas, congris, tostones, en esos tres días nuestra vida se transformaba todo era alegría y esperanzas pues en la procesión se

rezaba colectivamente por nuestro pueblo. De día y de noche no se paraba se corrían cintas, sacos, caballos, puercos ensebados, palos ensebados y todo el parque era bullicio y alegría mientras grandes y chicos se deleitaban con los caballitos de Waldo de la Fe.³¹ (Concepción Pérez ver anexo 6)

De este testimonio de un actor participante de la tradición, en diferentes tiempos y a través de toda su vida: se infiere la proyección de sus ideas, resulta sumamente interesante el carácter participativo de los preparativos y el mundo de la espiritualidad que se fomentaba en los participantes; a través de toda su vida Concepción se ha sentido parte de Las Verbenas desde su posición de católica y jobabense, esta tiene un símbolo identitario a la hora de identificarse en el tiempo.

En otra entrevista: Marta Viltres Contreras católica expresa:

“Las verbenas eran todo un acontecimiento, y llevaban preparativos en la iglesia y el pueblo, cuando era una niña hasta soñaba con la verbena, todas queríamos ser angelitos, todos los vecinos de los alrededores esperaban la fecha para venir: el pueblo se transformaba: la procesión llena de flores y adornos era acompañada por cientos de personas; negros, blancos, todos pedían a San José: en la compañía Pepito Cabrera mataba vacas para las ventas, alrededor del parque se concentraban las ofertas gastronómicas y de la cultura: venían orquestas famosas: Arcaño, Chepin Choven: una cosa muy bonita era que las muchachas cogíamos a los jóvenes y los encerrábamos en cárceles para que pagaran algunos centavos por el rescate.

Durante la verbena se vendían comidas criollas, españolas (gallegas) por Maruja y Gerardo, Chinas, había mucho respeto todas las fiestas eran cuidadas por dos guardias, todo era muy bonito, el pueblo vestía las mejores galas: recuerdo que los Nieves se disfrazaban de mujeres, había muchos tipos de disfraces, son los mejores recuerdos de mi juventud: todo era bullicio, alegría, venían cientos de personas”³² (ver fotos en anexos) (Marta Filtres ver anexo7)

Se observa la presencia de tradiciones culinarias, representativas de los diferentes grupos étnicos, así como los valores sociales y cristianos que fomentaba la verbena, el sentimiento de pertenencia de la persona con el acontecimiento: en ella no existe dicotomía entre lo religioso y lo profano, pues en sus recuerdos subyacen unidos estos elementos, se han recogido a través del intercambio con en intercambio con los participantes vivos, historias

procedentes de varios grupos, en los no católicos persiste la idea de asociar a San José como símbolo de la tradición Gladis Ramos hija de campesino que visitaba las Verbenas expresa:

“ Yo no soy católica pero participaba en la procesión del santo, pues pedían por todos, para que nos fuera bien, el santo era un símbolo, no era posible pensar en la verbena, sin San José, nosotros nos pasábamos todo el año preparando nuestras cosas para la verbena, la verbena presente está en mis recuerdos de infancia y juventud.(Gladis Ramos ver anexo 6)

Han resultado útiles en este estudio materiales de la prensa de la época donde se abordan elementos de la tradición, donde se reflejan las fiestas criterios de espectadores participantes: algunos sueltos del periódico El Eco de Tunas se encuentran en el museo que están reflejados en los anexos y resalta la programación popular y la brillantez de las celebraciones jobabenses, así como la gran afluencia de público. Otros como una publicación camagüeyana La Revista Minerva de fecha 30 de abril de 1929 #20 3er año_ que se encuentra en los archivos de la Fundación Fernando Ortiz (publicación de la biblioteca de Camaguey), inserta las noticias con comentarios sociales, claro está de patrocinadores pertenecientes a las clases pudientes del poblado:

Desde Jobabo reporta el suceso Salvador Cuesta de forma general se veía la verbena como una fiesta brillante, alegre, con gran asistencia de personas de varios lugares cercanos, resaltan la programación popular y de las instituciones culturales privadas, y la abundancia de diversiones con múltiples ofertas.

El actor participante Orlando Roca, citado en páginas anteriores refiere:

“Los festejos consistían en el día en corridas de cintas a caballo, festejos populares , juegos lícitos y (no lícitos) así como varios kioskos alrededor del parque con bebidas y comidas y sobre todo la "casita criolla" donde a las 12 de la noche venía de lo mejor un plato de arroz con pollo y yuca. En el costado del parque que daba para la línea del ferrocarril se instalaban los caballitos de WALDO DE LA FE" que constaban de los mencionados caballitos, la estrella y las sillas voladoras. Quizás lo único que pueda parecer contradictorio era por la noche el baile en el parque ya que ponían en el centro la orquesta y de un lado bailaban personas blancas y del otro las de color. Y me repito contradictorio pues si te salías de allí en los demás lugares: el Paris, el bar de enfrente (bar Casino) y otros lugares no había esa cosa y en los días normales ambos grupos compartían sin

esa zanganada y yo puedo dar fe de esos pues bastante lo hice en mi juventud y con muy buenos amigos.(Orlando Roca ver anexo 8)

En estos testimonios se pueden sacar lecturas de cómo los actores ven la tradición a partir de sus vivencias e intereses personales, cada uno desde sus puntos de vista, en muchas ocasiones convergentes: pero en Cuba o fuera de ella en sus memorias de mantienen intactas las vivencias de la tradición: algunos resaltando los aspectos de su religiosidad como los católicos, otros desde la cultura cotidiana.

Resulta interesante destacar que al estudiar una tradición formada por diversos elementos étnico culturales no basta con estudiar como vivían, se organizaban, ¿Qué relación tenía la misma con la estructura social vigente: sino ¿cómo pensaban y actuaban los actores sociales? ¿Qué papel le daban a las instituciones creadas dentro de la misma? estos aspectos resultan muy importantes pues están inmersos en los ideales de los hombres de aquella época y es necesario saber desde el presente cómo pensaban los actores de entonces.

En la región tunera las verbenas constituyen tradiciones históricas no vigentes cuyos elementos forman parte del imaginario cultural y de la memoria colectiva transmitida por oralidad a generaciones presentes, y que deben ser investigados para su conocimiento presente y futuro.

Tabla resumen de los aportes de las fiestas verbenas tuneras a la memoria histórica de la región en el siglo XX

| <i>COMPONENTES</i> | <i>APORTACIONES</i> |
|--|---|
| Fuentes documentales <ul style="list-style-type: none"> • Materiales de archivos • Materiales de la prensa: • Iconografía | Datos en actas de ayuntamientos. Programas culturales en sueltos Actas de asociaciones culturales y papeles de los patrocinadores Fragmentos del Eco de Tunas, Horizontes y la Revista Minerva de Camaguey. Amplia colección de fotos de las fiestas, que incluyen locaciones, festejos religiosos, bailes, |

| | |
|--|---|
| | divertimentos, participantes y patrocinadores |
| Oralidad | Recuerdos de las fiestas, imágenes de la sogá como símbolo de división del baile, bullicio y alegría de la gente, símbolos religiosos de las fiestas, cuentos, anécdotas populares de las fiestas, los caballitos de Waldo de la fe |
| Usos y costumbres | <p>Celebrar fiestas al aire libre en entornos de parques y plazas.</p> <p>Alegría</p> <p>Utilización de las casitas criollas para expender alimentos</p> <p>Muchachas violeteras en el parque</p> <p>Utilización de aparatos, caballitos, botecitos, estrellas, para niños y adultos.</p> <p>Uso de disfraces en niños y adultos</p> <p>Compartir ente grupos diferentes</p> <p>Participar en la fiesta para el logro de objetivos colectivos.</p> <p>Ir a la fiesta para divertirse respetando al resto de los participantes.</p> <p>Utilización de la cocina tradicional cubana, española y de grupos como los anglófonos.</p> <p>Fiestas pacíficas, sin discusiones ni peleas, sino prima la amabilidad y el respeto</p> <p>Disfrutar de la buena música</p> |
| Juegos | Palo y puerco encebado, huevo en el plato, destrezas y fuerzas, juegos de azahar, enlazar al pato, |
| Bailes | Danzón, paso doble español, son tradicional cubano, baile de guayabera. |
| Valores | <p>Creatividad, respeto al otro, laboriosidad, respeto a los mayores</p> <p>Respeto a la familia, convivencia y armonía con los semejantes, amor a padres e hijos.</p> |
| <ul style="list-style-type: none"> • Cristianos | |

2.3 Aportes culturales de las verbenas tuneras

Las verbenas cubanas son fiestas populares tradicionales que

“es la que pervive de una generación a otra en un lapso prolongado promovida por algún acontecimiento colectivo, ya sea de carácter social, económico, religioso o de otra índole; es reconocida por un núcleo étnico dado y goza de participación popular hasta alcanzar el calificativo de tradicional”(Feliú Herrera 1999;4)

Las verbenas son fiestas populares tradicionales vinculadas en la región tunera a la celebración de fiestas patronales, cuya celebración se establecía antes durante o después de dicha fiesta, y en ocasiones articuladas y estructuradas como un todo en dicha celebración. Del mismo modo eran organizadas como divertimento en ocasión de fines o inicios de año, y otras celebraciones especiales, comprendidas siempre en espacios urbanos, pero con la participación masiva de pobladores rurales de los alrededores.

Fueron espacios de participación social que cuyos antecedentes son las tómbolas patrocinadas por asociaciones religiosas o laicas de damas, jóvenes o caballeros dedicadas a la recaudación de fondos para fines benéficos comunitarios. En estas tómbolas que precedieron las verbenas resulta común un patrocinio colectivo entre la iglesia y sus organizaciones, logias y asociaciones culturales.

Participaron históricamente en el patrocinio de las verbenas las instituciones gubernamentales municipales, el fisco, la iglesia católica y las compañías norteamericanas presentes en la región además de los roles de organizadores participantes que jugaban las logias, clubes, y las sociedades culturales de origen étnico y clasista. Usualmente de este patrocinio colectivo emanaba un comité organizador para los festejos.

De la conjunción de elementos hispanos criollos y negros se conforma la verbena tunera, hasta convertirse en una tradición cubana que abarca los orígenes étnicos que resuelve nuestra nacionalidad, y su desarrollo como tradición popular tradicional tiene como contexto la consolidación de la región histórico cultural.

Al formar parte de la memoria histórica esta verbena es una creación producto de las prácticas sociales conformada en respuesta colectiva, que tiene significados y significaciones para cada uno de los actores sociales que participan en el hecho.

Como actor participante o como actor con rol de organizador activo claro está, cada uno saca lecturas diferentes del suceso, y desde el presente se puede decir que constituye a la vez un hecho social y cultural: Social pues ocurre en los marcos sociales de su época implicando de una u otra forma actores e intereses clasistas desde la cultura dominante: pero que es asumido como práctica por toda la sociedad.

Se incorporan al hecho impregnándolo con sus vivencias culturales propias, es a la vez un hecho cultural pues su contenido forma parte de la producción cultural de su época y encontramos elementos que representan la cultura portadora de los grupos fundacionales.

Aportes culturales:

El producto cultural ofrecido era el resultado de dos tipos de programaciones: la programación de las instituciones culturales privadas: que estaba dirigida a los socios, pero que era dedicada a la verbena: Bailes de Disfraces Adultos, (Liceum) Fiestas de Disfraces de niños(Colonia Española), Baile de Guayabera de la Colonia Española amenizado por agrupaciones famosas de la época ofertas culinarias y de bebidas (para los socios) donde primaba cocina criolla, española y china en las sociedades chinas.

Programación Popular: Que tenía a los parques y sus alrededores y cada institución atendía las diferentes áreas entre ellas: Club Rotario, Las Logias, La Asociación de Colonos, esta incluía las competencias y juegos tradicionales, y los bailes populares.

No obstante su carácter festivo la verbena representaba las diferencias existentes en la sociedad, y los sectores marginados se expresaban espontáneamente, tal era el caso de anglófonos que en su sociedad cultural recreaban su cultura ej: la danza de tejer la cinta alrededor del palo. En los bazares se jugaba al azar, y se vendían todo tipo de baratijas, tejidos y algunos se especializaban en juguetes y en imágenes del santoral católico, vidas de santos, oraciones y rezos, artesanía popular de tejidos, yarey y cestería.

- Teatrificación: expresada en el uso de disfraces y diferentes representaciones teatrales de personajes populares de niños y

adultos, donde primaban: los negritos, gallegos, guajiros, personajes de historietas infantiles y religiosas, competencias de disfraces.

- Bailes: Bailes cubanos de pareja donde predomina el danzón, algunos bailes reciben el nombre de bailes de guayaberas, donde los bailarines bailaban al compás del danzón vestidos de guayaberas; el son montuno, Bailes españoles de origen gallego y de otras regiones españolas como el paso doble.
- Adornos ambientales y plásticos: se engalanaban los escenarios urbanos, en plazas, parques templos con hojas de palmeras, se pintaban las calzadas y bateyes, las casitas criollas eran elaboradas con palmas y guanos, se colocaban anuncios y carros con altavoces anunciaban la programación.

En los adornos predominaban las flores tanto en los interiores de templos, locaciones culturales, espacios abiertos y carrozas. Las carrozas representaban barcos piratas, estrellas, paisajes literarios, adornadas en ocasiones con mirtos y otras figuras de papel maché. Se armaban bazares ambulantes muy iluminados en las noches para los juegos de azar y las ventas variadas.

En el caso de Las verbenas de Jobabo San José los adornos de la procesión constituyen un aspecto que denota un buen gusto y creatividad, incluyendo los adornos del santo, que incluye trabajos de orfebrería en los atributos del patriarca

- Juegos: En las fiestas se ofertaban una variedad de juegos para niños y adultos, se ubicaban diferentes aparatos donde predominaban: estrellas, caballitos y columpios. Tiros al blanco, carreras de sacos, palo y cerdo encebados, fuerzas y destrezas, carreras de cintas ventas de números de suerte para ganar objetos diversos, la programación de estos juegos era diurna y nocturna siempre los juegos de campo y carreras y los infantiles se realizaban en horas tempranas, y el resto en horarios corridos.
- Literatura y oralidad: Se programaban cuenteros, y narradores orales, que mostraban en su quehacer el anecdotario popular, mezcla de diferentes culturas cohabitantes en los poblados de la

región, donde la mitología criolla se enlazaba con los recuerdos del Caribe, la península o las lejanas tierras orientales.

- Artesanía: Se producen ventas en los kioscos, portales y plazas de cestería, ropa, calzado y otros objetos de diferentes usos, velas, imágenes de santos en yeso, estampas y juguetería.
- Culinarios: Cocina criolla y española en la primera predomina el lechón asado, yuca con mojo, congris, tostones, ensaladas verdes, arroz con pollo, chilindrón de chivo, plátanos maduros fritos, de los dulces boniatillo, dulce de coco, pan de maíz.
- Cocina española: cocido de garbanzos, empanada gallega, platos a partir de embutidos caseros y comerciales, empanada gallega, fabada, dulces de alicante y jijona, dentro de las bebidas predomina el expendio de vinos españoles que era ofrecida por naturales vestidos con trajes típicos de sus regiones, fundamentalmente gallega.
- Otros grupos étnicos como los anglófonos se reunían durante las verbenas en sus sociedades y degustaban platos tradicionales de su tierra como Ackee, de pescado salado plato nacional de Jamaica, con variaciones como Ackee anaranjado, con jugo de naranja, y con el fruto del árbol del seso, la fruta de pan como vianda, congris con manteca de coco con pollo (Codoní). Pata de vaca aporreada con viandas
- Creencias religiosas: a pesar de ser consideradas fiestas laicas las verbenas se encuentran vinculadas a festividades religiosas y en ocasiones son simbolizadas por estos como son las de: San José, San Jerónimo y San Miguel además de ser la iglesia una de sus instituciones patrocinadoras incorporaba objetos del culto, procesiones, rezos colectivos y la participación de sus asociaciones en las festividades.
- Valores y normas de conducta: En las verbenas se fomentaban valores de convivencia social, vistos en el compartir con otros en actividades colectivas, la laboriosidad al premiar y celebrar los logros productivos; el respeto a las normas de convivencia en comunidad,

al poner la creatividad al servicio de objetivos comunes, no obstante la discriminación racial que se manifiesta con la división del parque con una soga para segregar a negros y blancos.

Esta tradición tiene un espacio urbano __ pero contó siempre con una participación masiva de los habitantes de las zonas rurales para los cuales constituye un acontecimiento social y cultural__ el fenómeno de expansión del capitalismo y modernización de la industria azucarera: con la incidencia cultural de los flujos migratorios de las tres primeras décadas y los constantes intercambios culturales que llevan a la reformulación y enriquecimiento de la cubanidad en la etapa republicana en el sistemático proceso de transculturación.

La tradición temporalmente se ubica en la primera mitad del siglo XX como tradición vigente; es por ello que inferimos que la expansión azucarera y la fundación de poblados como consecuencia de la construcción de centrales contribuyen no sólo al desarrollo socioeconómico y a la urbanización de la región sino que condiciona la aparición de nuevos asentamientos humanos y a la producción y reproducción de procesos culturales: de los cuales la verbena es un producto con rasgos de autoctonía, dentro de la región y la nación.

En su organización llevaba a cabo un proceso de conciliación de roles sociales, y promovía participación en ella una parte considerable de la población de diferentes clases sociales, edades, creencias religiosas, sexos o color de la piel y se incrementan además, las relaciones interpersonales mientras al mismo tiempo, ejerce una función cohesionadora, al reconocer el sujeto en ella parte de su identidad

En la investigación al abordar el tema del patrocinio de la verbena se ve el mismo como el producto del esfuerzo de instituciones gubernamentales y sociales.

Las compañías norteamericanas de los centrales y las autoridades gubernamentales eran los más fuertes contribuyentes y dueños de ganancias contribuían con la organización de la fiesta popular a través de las organizaciones. El Club Rotario: que a pesar de su carácter elitista fue un vehículo para la transmisión entre sus miembros de la cultura popular cubana y promovía en la verbena la cubanía: en las costumbres, la cocina, la música, al

igual que las logias pues una gran cantidad de rotarios eran masones o caballeros de la luz, y a la vez socios de las instituciones culturales locales.

En todo el proceso de surgimiento, desarrollo y decadencia de la tradición cultural está presente la tensión entre los elementos- tradición- modernidad, con todas las contradicciones que esto genera, pero obliga a ver la tradición desde la perspectiva del presente y su inserción en los procesos de comunicación cultural.

Podemos afirmar que en su ciclo vital de desarrollo las Verbenas constituyen una expresión del proceso de transculturación pues en su figura se produce una ósmosis de los grupos étnicos fundacionales de la identidad cubana.

Ciclo Vital de Las verbenas Tuneras

| Exponente | Ubicación espacial | Surgimiento | Desaparición |
|-----------------|---|-----------------------------|---------------|
| 1. Puerto Padre | Poblado: alrededor del parque y avenida central | Primera década del siglo XX | Década del 60 |
| 2. San Manuel | Poblado de San Manuel | 1905 Fines e inicios de | Década del 70 |

| | | años | |
|--------------------------|--|---|---------------|
| 3. Pueblo Viejo | Batey del central Chaparra y alrededores | 1920 | Década del 50 |
| 4. Manatí | Poblado de San Miguel de Manatí en los alrededores del Batey y el parque | 1925 Festividad de San Miguel Arcángel 3 días | Década del 60 |
| 5. Puerto de Manatí | Poblado del Puerto | Década del 20 Fines e inicios de años | Década del 60 |
| 6. Parque Maceo | Alrededores del parque Maceo | Década del 20 27 de septiembre | Década del 40 |
| 7. Parque Vicente García | En el parque y alrededores de la parroquia de San Jerónimo | 1910 Del 27 al 30 de septiembre | Década del 50 |
| 8. Jobabo San José | Alrededores del parque, avenida central y parroquia | 1928 Del 17 al 19 de marzo | 1961 |

A partir de la fusión de elementos culturales procedentes de diferentes culturas, que coinciden en el tiempo- espacio geográfico cultural e histórico y llevan al enriquecimiento de lo cubano, tanto en la capacidad de expresarse como de sentirse; este aspecto que vive en la espiritualidad de la sociedad y de cada individuo que la integra (Marcos sociales de la memoria).

Durante la investigación se pudo contactar como los individuos ya sean participantes o descendientes enriquecen el imaginario social colectivo: en este estudio se utilizaron fuentes literarias: escritos, material de la prensa,(Revistas y periódicos), planos, fotografías y testimonios orales, cada individuo tiene sus visiones de acuerdo a lo vivido, y a lo pensado sobre su participación en las festividades, la comunidad se auto imagina y renueva a través de la fiesta.

Como resultado de este trabajo se hizo patente que la tradición está presente en la memoria histórica en los mayores de 60 años, persiste en una generación intermedia y es casi ignorada por los jóvenes la aplicación social de estos resultados servirán para divulgar el conocimiento de la tradición.

Sobre la decadencia de la tradición y su relación con la modernidad se debe tener en cuenta el cambio de escenarios a partir de la segunda mitad del siglo XIX sobre este asunto plantea la estudiosa Víctori Ramos:

A partir de 1959 la sociedad cubana transforma nuevamente sus estructuras de forma compleja para la regularidad social iberoamericana- al triunfar la Revolución nacional liberadora que establece nuevos presupuestos para el estado nación y poco después asume las características de una sociedad socialista...el brusco rompimiento de las estructuras tradicionales de vida, de los discursos culturales y de las aspiraciones consuetudinarias inscriptas en el fondo histórico del pensamiento social cubano, sacudió al estado- nación desde sus raíces, reevaluando, reorganizando y hasta recreando cada uno de los discursos culturales de la sociedad (Víctori 2004;241)

Resulta evidente que la década del sesenta del siglo XX inicia un proceso de profundas transformaciones dentro de la sociedad cubana, dentro de ellas se produce en agosto de 1960 la nacionalización de los centrales de propiedad norteamericana y otros consorcios nacionales, las mismas conmocionaron las estructuras socio clasistas de la sociedad cubana Comienza un periodo de reajustes dentro de la misma: al perder el poder político la oligarquía azucarera vinculada con intereses económicos con las grandes compañías norteamericanas.

Avanzando desde lo macro nacional hasta el nivel micro estos procesos llevan a profundos cambios en las estructuras económicas y sociales de los poblados de la región : las compañías pierden sus propiedades y comienza un proceso de éxodo masivo: de los antiguos propietarios y sus más cercanos colaboradores.

Como en todo período de tránsito en la sociedad se pierden hábitos y costumbres, se sustituyen instituciones y, al mismo tiempo, surgen otras portadoras de las nuevas concepciones que se adoptan. La fiesta popular tradicional no constituyó una excepción, a partir de los años 1956-1958 se nota una pérdida paulatina de festejos

que aumentó después del triunfo revolucionario del año 1959. Sin mediar una regulación expresa al respecto las Fiestas Patronales, mayoritarias en todas las provincias, son sustituidas por actividades de poca calidad, carentes de tradición, limitadas a la música grabada en casi todos los casos, y un expendio de comidas y bebidas.(Feliú Herrera 2002;1)

La verbena da paso con el de cursar del tiempo a nuevas tradiciones, al aplicarse las leyes de la cultura popular tradición- renovación el carnaval pasa a ocupar un lugar cimero como tradición festiva popular, y en otros casos desaparecen bajo prerrogativas impuestas por políticas erróneas, que provocan pérdidas significativas de tradiciones culturales autóctonas y la aparición de fiestas carentes de valores reales, que ofrecen productos culturales mala calidad y promotoras de modos de conducta no acorde con pautas y normas sociales de la sociedad cubana de hoy.

Lo que si resulta evidente es que estas problemáticas, y otras inmersas en la modernidad latinoamericana requiere de un estudio científico transdisciplinar, pues desde la Antropología, la Sociología de la Cultura y la Filosofía de la Historia no se resuelven: hay que lograr un enfoque múltiple que garantice estudios científicos de los espacios de análisis como el de este trabajo.

Sobre este asunto uno de los teóricos de las últimas décadas en América Latina Néstor García Canclini expresó en su obra “Los Estudios Culturales de los 80 a los 90: perspectivas Antropológicas y Sociológicas en América Latina” planteó:

“Las transformaciones de la modernidad no son tan amenazantes si pensamos que lo distintivo del saber antropológico no es ocuparse de los pueblos “primitivos” o de etnias o comunidades tradicionales, sino estudiar las diferencias, la alteridad y las relaciones interculturales, mediante la generación de informaciones directas...no obstante la reubicación_ más que desaparición_ de los pueblos, etnias y comunidades tradicionales en las sociedades contemporáneas implica otras formas de diferenciación... se deberá dirigir una mirada antropológica y sociológica- renovada hacia esa recomposición de la problemática.(García Canclini 2004;128)

La perspectiva de la investigación social actual lleva a enfrentar el problema desde una óptica transdisciplinar, introduciendo estudios sobre la viabilidad de

traer del pasado elementos reconfigurados necesarios para la continuidad y la salud de la cultura popular tradicional: para lograr una comprensión cabal del papel de las tradiciones como esta, sus valores y su inserción dentro de los procesos culturales actuales en defensa de la memoria colectiva y de enriquecer el imaginario cubano, es indudable que sólo conociendo el pasado y las raíces de la memoria como pueblo se puede entender los procesos del presente.

Las Verbenas Tuneras son una tipología de fiesta popular, pues como actividad colectiva aglutina y cohesiona una porción mayoritaria de la población de la región, reconocida por diferentes grupos étnicos como suceso social, cultural y en ocasiones religioso donde sienten la necesidad de participar bajo diferentes roles que le traen gratos recuerdos de su niñez y juventud.

Esta participación puede ser activa como organizadores, músicos, artistas, bailadores, vendedores de productos propios de la fiesta o pasiva como simples espectadores, es por esa preferencia y por la participación masiva de la población que transforma la conducta social de sus participantes al suplantar su conducta cotidiana, tratándose de alcanzar sentimientos y aspiraciones desarrollando alegría, euforia propiciadora de formas de conducta que permiten realización de motivaciones personales y colectivas.

Es tradicional porque el ciclo vital de su existencia se extiende a más de setenta años de celebración ininterrumpida, llenó un importante espacio en el universo festivo tunero: incubadora de tradiciones, costumbres y comunicación colectiva. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional (música, danza, ornamentación, artesanía, elementos teatrales y de literatura oral, juegos y competencias, comida y bebidas, creencias religiosas, entre otras) en el contexto geográfico urbano.

La tradición se difunde en una dimensión temporal que abarca la primera mitad del siglo XX y a mediados de la década del setenta desaparecen sus últimos exponentes. En espacios geográficos urbanos cuyo contenido cultural, la convirtió en el espacio festivo con preferencias de la población, sin distinción de edad, sexo, raza o grupo étnico por más de medio siglo.

La construcción de la memoria histórica como proceso colectivo permite la producción de representaciones sociales que otorgan nuevos significados a individuos y grupos en este sentido la verbena anclada en un entorno sociocultural proporciona representaciones inconcientes, del imaginario de ese entorno mueve comportamientos, crea símbolos, vivencias, significados, acumula material iconográfico, documental de una época, que enriquece la memoria colectiva de grupos de individuos y de la sociedad, en casi un siglo.

Las verbenas acumulan vivencias, significados, conductas en los individuos y grupos a partir de sus experiencias personales o de grupos, aportan costumbres, valores, modos de actuación, símbolos, que enriquecieron la espiritualidad, son transmitidos por oralidad, en forma de recuerdos patentes y presentes de un pasado que fue asumido y pensado por sus protagonistas y necesita ser conocido, repensado y sentido por otros actores de hoy.

Los elementos culturales analizados anteriormente permiten ubicar a las verbenas como una tradición festiva popular tradicional histórica que realizó un significativo aporte en la formación de la memoria histórica y cultural de la región tunera durante el siglo XX y como fruto de esta investigación es posible apreciar sus rasgos y aportes culturales al estar representadas en sus manifestaciones los antecedentes étnicos de la identidad cultural de la región.

ⁱ Juan Pérez de la Riva: historiador, demógrafo y sabio cubano que hace importantes aportaciones para el estudio de la plantación esclavista en Cuba en sus dos fases, incorpora nuevos criterios a los estudios sociales de A. Latina en las décadas del 60 y 70 del siglo XX, fundamentalmente se le considera un clásico en los estudios migratorios, en el caso que nos ocupa tomamos muy en cuenta sus estudios sobre las migraciones de inicios del siglo XX en la región oriental y sus estudios sobre el batey azucarero como modelo de desarrollo sociocultural en las primeras dos décadas del siglo XX.

ⁱⁱ En el archivo histórico provincial de las Tunas, se encuentran en expedientes clasificados del gobierno municipal de Victoria de Las Tunas, organizados por años que constituyeron una fuente referencial muy rica en esta investigación por los datos que aporta sobre la celebración de las fiestas.

CONCLUSIONES

A partir del proceso de análisis del surgimiento y evolución de Las Verbenas Tuneras y sus aportes a la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX, se arriba a las siguientes conclusiones:

La Fiesta constituye un suceso de obligada mirada en el tiempo para el estudio de la cultura, posee una connotación étnica, social, política, ideológica y cultural basada en presupuestos populares-tradicionales que le confieren una importancia vital en la vida de cualquier pueblo o nación.

La fiesta construye una visión panorámica integral de la cultura popular tradicional y es el escenario ideal para estudiar la misma colectivamente concebida. En este sentido vale la pena subrayar la importancia de las fiestas populares; el rico anecdotario histórico; los juegos y los sistemas mágicos religiosos, la conciencia individual, la conciencia colectiva y la conciencia nacional, son niveles sucesivos de la cultura popular tradicional cubana que puede alcanzar el estadio de una conciencia universal.

La fiesta constituye un hecho cultural ya que se refiere a la representación de lo social, a la manera en que la comunidad se auto-imagina, renueva las percepciones de sí, regula y articula los distintos tiempos naturales y sociales.

Desde la perspectiva de este estudio Las verbenas constituyen una tradición festiva popular en España, y se extrapola mediante la diáspora al Caribe y América Latina, en Cuba su presencia se entroniza en el siglo XX esencialmente en la Ira mitad, dentro de espacios urbanos a todo lo largo y ancho del archipiélago cubano. A través del proceso de transculturación incorpora elementos pertenecientes a otras culturas presentes en la formación del etnos cubano y se convierte en una fiesta popular tradicional cubana, que en el ámbito de la región tunera se entronizó a inicios del siglo XX.

Las verbenas tuneras . son fiestas populares que como actividad colectiva aglutina y cohesiona una porción mayoritaria de la población de la región, reconocida por diferentes grupos étnicos como suceso social, cultural y en ocasiones religioso; es tradicional porque el ciclo vital de su existencia se extiende a más de setenta años de celebración ininterrumpida, llenó un importante espacio en el universo festivo tunero: incubadora de tradiciones, costumbres y comunicación colectiva.

Realiza aportes culturales en casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional (música, danza, ornamentación, artesanía, elementos teatrales y de literatura oral, juegos y competencias; comida y bebidas, creencias religiosas, entre otras) en un contexto geográfico urbano.

Sus aportes a la memoria histórica de la región en el siglo XX se recogen en fuentes documentales, a través de materiales de archivos, prensa e iconografía; oralidad a partir de recuerdos, imágenes y símbolos juegos tradicionales bailes, usos y costumbres, y el afianzamiento de valores como creatividad, respeto al otro, laboriosidad, respeto a los mayores, respeto a la familia, convivencia y armonía con los semejantes, amor a padres e hijos.

El nivel de manifestación de la construcción de la memoria histórica como proceso colectivo permite a la verbena anclada en un entorno sociocultural proporcionar representaciones inconcientes, del imaginario. En ese entorno mueve comportamientos, crea símbolos, vivencias, significados, acumula material iconográfico, documental de una época, que enriquece la memoria colectiva de grupos de individuos y de la sociedad, en casi un siglo.

Las verbenas acumulan vivencias, significados, conductas en los individuos y grupos a partir de sus experiencias personales o de grupos, aportan costumbres, valores, modos de actuación, símbolos, que enriquecieron la espiritualidad, son transmitidos por oralidad, en forma de recuerdos patentes y presentes de un pasado que fue asumido y pensado por sus protagonistas y necesita ser conocido, repensado y sentido por otros actores de hoy.

RECOMENDACIONES

A partir del estudio realizado y teniendo en cuenta los resultados que se han obtenido a través del mismo, se recomienda implementar vías para su socialización y de esta manera contribuir al conocimiento del patrimonio cultural del territorio, sobre todo por las nuevas generaciones de tuneros.

Recomendamos este material como fuente y opción de consulta para los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales en la Sede central y las sedes universitarias municipales.

Estos estudios deben tener una continuidad en investigaciones posteriores, en los investigaciones de diploma de la carrera de Estudios Socioculturales y en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, donde salgan a la luz nuevas aportaciones sobre la temática sobre aspectos particulares de los exponentes de la tradición y los factores que llevaron a su decadencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado Ramos Juan,(1999) Introducción al Athas en La Cultura Popular y Tradicional, Centro de Desarrollo e Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1999 pp2
- Atlas etnográfico de Cuba (2000), Centro de Antropología, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura, Cultura Popular Tradicional, Multimedia en español e inglés, La Habana.
- Bajtin Mijail (2003)“La cultura Popular en la Edad media y el Renacimiento, el contexto de Françoise Rabelais en Sociología de la Cultura, compilación de Alain Basals, 2003 tomo 2 pp
- Barnet Miguel, (1961) Folklore, En Bohemia. Parte I, 56 (43), La Habana, octubre, p 24-26; Parte II, 56 (44), La Hababa, octubre de 1964, p 25-28; y Parte III, 56 (45), La Habana, noviembre de 1964, p 30-32.
- _____. (2002) La razón del otro ¿para qué sirve la Antropología? En Revista Catauro. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, año 3, número 5.
- Barnet Miguel, (2000)Cultura popular, identidad y comunidad, En Revista Temas Cultura Ideología y Sociedad, No 21-22, 2000.
- Barbero Martín J (2002). Oficio de cartógrafo: Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura. México: Fondo de Cultura Económica,PP:146
- Burquiere André,(1996) “La Antropología Histórica” en La Historia y el oficio de historiador Colectivo de autores, Editorial de Ciencias Sociales: Colección Imagen Contemporánea,1996, pp 114.
- Candau Joel,(2002) Antropología de la Memoria,Buenos Aires,Colecciones Claves,Ediciones Nueva Visión,2002 PP 114, 165
- Cardoso Ciro F y Héctor Pérez Brignony,(1996) Los Métodos de la Historia. Ciudad de Méjico,_Grijalbo, 1996.p.331

Cermeño Lessa, (2005) La artesanía en la cultura popular tradicional en Las Tunas, Tesis presentada en opción al Grado académico Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, Las Tunas, Centro Universitario Vladimir Ilich Lenin.

Chávez Álvarez Ernesto (2002) En su obra Fiesta Catalana Presencia Hispánica en la Cultura Cubana.

Colectivo de Autores cubanos y franceses. La Historia y el Oficio de Historiador

Colectivo de Autores(2001), Cultura Popular tradicional Cubana, La Habana, Editoria Fundación Fernando Ortiz: Colección Fuente Viva, 2001.

Feliú Herrera Virtudes.(1999) Introducción a Las Fiestas Populares y tradicionales Cubanas en Athas Etnográfico de Cuba, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Antropología, 1999.

Feliú Herrera Virtudes (1999) "Fiestas Populares y tradicionales de la provincia de Las Tunas, Inédito, 2007

Feliú Herrera Virtudes (2004)"Conferencia ofrecida en el Forum del Carnaval de La Habana, 2005 en el Hotel nacional de Cuba copia mimeografiada, inédito.

García Canclini Néstor, (1992) Las Culturas Populares en la época del capitalismo, Méjico, Editorial Nueva Imagen , 1992, PP 43.

Guerra Sánchez Ramiro,(1991) Teatrificación del Focklor y otros ensayos, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1991.

Guanche Pérez Jesús(1995), Cultura popular: entre el patrimonio y el folclor, p 79-95, En Revista Temas Cultura Ideología y Sociedad, No 45, 2006. Cultura y Desarrollo. Retos y Estrategias, Dossier, 1995.

Hoyo Saiz Luis D. De Hoyo Sancho Nieves, (1977) Manual de Folklore. La vida popular tradicional, Editorial de Indias, Madrid 1977.

J. M. Gómez Tabanera, (1982) Fiestas Populares en el Focklor Español, Instituto Español de Antropología Aplicada, 1982.

James Figarola Joel (2007) "Su pensamiento vivo" en Revista del caribe, número 48-49 2007, pp 117

James Figarola Joel,(2007) "Reflexiones sobre la cultura popular tradicional en Revista del Caribe número 48-49/2007 pp 10

Linares Savio María Tereza,(2000) "Fiestas Populares Tradicionales Cubanas y Cultura Popular Tradicional Cubana, en Revista Catauro, año2 #2 del 2000 pp244.

López Ramos Belkis Milagros(2007),La Emigración Española en Jobabo en Evento Nacional de Patrimonio Histórico Azucarero, Ciego de Ávila, 29 de nov del 2007.

Macias Reyes Rafaela, (2006)Acercamiento al concepto de Memoria Histórica, Conferencia en Evento Nacional de Historiadores de Ciudades, Las Tunas septiembre 23 del 2006.

Montero Guillermo,(2008) tesis presentada en opción al título académico de Máster, Centro universitario Las Tunas.

Pérez de La Riva Juan,(2000) Los Culies chinos en Cuba, La Habana, Editorial Letras,Cubanas, 2000 PP 21, 76,86,37

Pérez de la Riva Juan,(1975) Los recursos humanos en Cuba al comenzar el siglo inmigración economía y Nacionalidad (1898-1906), en Anuario de Estudios Cubanos. N.1,La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

_____, (1966)El Batey Azucarero en Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, #42 La Habana, 1966.

Ortiz Fdez Fernando. (1992)"Factores Humanos de la Cubanidad" en Estudios Etnosociológicos., La Habana._ Editorial de Ciencias Sociales,1992 PP 41

Quiñones Lazo Anarella,(2008) Los Bailes Populares tradicionales en el municipio Colombia: La conga Elia, tesis presentada en opción al título académico de Máster, Centro universitario Las Tunas.

Torres Cuevas Eduardo, (1995) Félix Varela: Los orígenes de la ciencia y la Conciencia Cubanas, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1995, PP 186

Torres- Cuevas Eduardo, (2006) En Busca de la Cubanidad, tomo 2: Editorial de Ciencias Sociales, 2006, pp 12

Torres- Cuevas Eduardo (2006) "En Busca de la Cubanidad I" en En Busca de la Cubanidad, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006 pp279

Santos Gracia Caridad B, (2000) Las Verbenas en Fiestas Populares y tradicionales Cubanas, Centro para el Desarrollo e Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2000 pp 95

Víctori Ramos María, (2004) "El Etnos nación cubano entre tradición y modernidad. Proyectos, instituciones y productos, en Panorama de la Cultura Cubana (Antología), Editorial Félix Varela, 2004 PP 241

Villafruela Infante Omar, (2008) "Chaparra en la memoria de Omar Villafruela", libro en preparación, inédito p: 35

Zanetty Lecuona Oscar, (1995) Realidades y urgencias de la historiografía social en Cuba, En Revista Temas N.1 119-128 enero marzo de 1995, PP28.

WEBGRAFÍA

Daniel Königsberg, (2008) El concepto de memoria y su significación en Argentina en INTERNET www.monografias.com/trabajos907/memoria-argentina/memoria-argentina2.shtml – 40.

IBIDEM

Brisett Demetrio (2009) en Investigar las Fiestas http://www.ugr.es/~pwlac/G25_13DemetrioE_Brisset_Martin.html

,Barbero Jesús Martín. (1991) "Dinámicas urbanas de la cultura". Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" Medellín, abril de 1991. Extraído de la Revista Gaceta de Colcultura N° 12, Diciembre de 1991, editada por el Instituto Colombiano de Cultura. Internet.

Boito, María Eugenia (2000): La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. Revista Latina de Comunicación Social, 35 / Extra Argentina. Recuperado el x de xxxx de 200x de: <http://www.ull.es/publicaciones>

Schwarzstein, Dora (1998)"Memoria e historia". Mimeo, noviembre 1998. Artículo en el Rincón del Vago en INTERNET apuntes.rincondelvago.com/cultura-y-antropologia-cultural.html - 21k

Gustavo Bueno,(2002) Sobre el concepto de memoria histórica común en Intervención en la presentación del libro De Bilbao a Oviedo pasando por el penal de Burgos (Pentalfa 2002), memorias políticas de José María Laso, en la Sala Príncipe del Ayuntamiento de Oviedo, el 20 de diciembre de 2002 en INTERNET en www.gennio.com/.../El-Catoblepas,-revista-crítica-del-presente El Catoblepat revista Crítica del presente 2003

Guanche Pérez Jesús,(2003)El patrimonio cultural vivo: protección de lo más valioso del legado humano, en www.archivocubano.supereva.it,<http://freeweb.supereva.com/archivocubano/> [¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmateral o intangible?»](#),

Andrés Martínez Lorca, (2008).El problema de los intelectuales y el concepto de cultura en Gransci. Málaga, Editorial universidad de Málaga. Material en PDF soporte digital.

Elisabeth Jelín, (2007) "Exclusión, memorias y luchas políticas" en Estudios Latinoamericanos en la época de la Globalización (Compilación de Daniel Matos, Universidad Nacional de Méjico, 2001, material en PDF soporte digital

Las Fallas de Valencia, en Tradiciones Españolas en Enciclopedia Encarta del 2006.

López Ramos Belkis,(2009) Las Verbenas en Las Tunas Estudio de una tradición en Revista de Innovación tecnológica del centro de Información y Gestión tecnológica y Ambiental del CITMA en Las Tunas, en INTERNET <http://innovación.ciget.lastunas,cu>

Mapa de festividades de ciudadanos ausentes y verbenas. Fiestas populares y tradicionales en Athas Etnográfico de Cuba centro de Desarrollo e Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1999. CDROM

Ibidem.

Alvarado Ramos Juan ,(1999) Introducción al Athas en Athas Etnográfico de Cuba Centro de Desarrollo e Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1999, CDROM

Diana Kordon y otros.(2006) Memoria e Identidad Mención Premio Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA*) 1999 en INTERNET www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-64614-2006-03-23.html -

Guanche Pérez Jesús.(2003) ¿ El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible? en INTERNET en www.gennio.com/.../El-Catoblepas,-revista-critica-del-presente El Catoblepat revista Crítica del presente 2003El Catoblepas,#19 septiembre

IPágina Web del Instituto Panamericano del Patrimonio Cultural y natural (2009) www.ipanc.org/home/seccionesContenidos.php?id=150 -

García Canclini Néstor,(2002) La globalización Productora de Culturas Híbridas, PDF en INTERNET <http://www.hist.puc.d/historia/laspmla.html>

García Canclini Néstor,(2004) Culturas Híbridas Poderes oblicuos en PDF en Internet <http://www.angelfirc.comla2/pascimento/ensayoshtml>.

García Canclini Néstor, (2004)diferentes, desiguales desconectados PDF Revista Digital CIDOBD afers Internacionals num. 66-67,p113-133 en Internet www.cidod.org

García Canclini Néstor,(2001) Ni folklórico, ni masino ¿qué es lo popular. En PDF en soporte digital.

_____ (1999)Para un diccionario herético de Estudios culturales en PDF material en soporte digital

_____ (2001)Culturas Urbanas de fin de siglo: La mirada antropológica PDF material en soporte digital.

Greiner Christine(2008) Hibridación en tiempos de Globalización publicado en diciembre del 2008 en INTERNET www.annablume.com.br

Jesús Martín Barbero, (1991)De la Ciudad mediana a la ciudad virtual PDF en Revista INONVARIUM en Internet <http://www.innovarium.com/culturaurbana/virtualJMB.htm>

Barbero Martíin Jesús, (2003) Entrevista a Martín barbero“La política tiene que cambiar mucho para hacerse cargo de las nuevas dinámicas de la cultura” en Portal de la Comunicación Observatorio de Migración y Comunicación

Portal de la Comunicación InCom-UAB
<http://www.innovarium.com/culturaurbana/virtualJMB.htm>

Jesús Martín Barbero, (2001) Comunicación de fin de siglo **NNOVATEC-INNOVARIUM. INTELIGENCIA DEL ENTORNO. C.A.**

Citas y notas

¹ Demetrio Brisett: Catedrático, español de la Universidad de Málaga, antropólogo y especialista en temas de antropología visual , que tiene una amplia producción de publicaciones relacionadas con el con el estudio de la historia de las fiestas populares hispánicas, incluyendo un atlas de reciente publicación.

¹ Mijail Bajtin: Escritor , ensayista, crítico y pensador ruso Orel, 1895 - Moscú, 1975) Teórico literario ruso, conocido también por su seudónimo V. Voloshinov o Vorochilov. período histórico-literario, del que es fruto su excelente ensayo *Francois Rabelais y la cultura popular en el Medioevo y el Renacimiento* (1965), donde estudia la importancia del carnaval en la obra de F. Rabelais. En ese "teatro sin escena" que es el carnaval, la obra bajtiniana se enfrenta a la posibilidad de abolir el principio dialógico y las relaciones entre autor y personaje como asimismo entre autor y lector.

¹ Renato Ortiz: Nació en Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil, en 1947. Estudió sociología en la Universidad París VIII y se doctoró en Sociología y Antropología en la École de Hautes Études en Sciences Sociales de París. Ha sido profesor de las universidades de Lovaina, Mato Grosso y Campinas en São Paulo. Investigador del Latin American Institute de Columbia y del Kellog Institute de la Universidad de Notre Dame y profesor visitante en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México. Su trabajo gira en torno a los problemas de la globalización y las culturas locales, desde una óptica propia de los estudios culturales. Ha publicado, entre otros, los libros: *La conciencia fragmentada, Cultura brasileña e identidad nacional, A morte branca do feiticeiro negro; Cultura y modernidad, Otro territorio, Modernidad y espacio. Benjamin en París, Japón y la modernidad-mundo, Lo próximo y lo distante.*

¹ Néstor García Canclini: intelectual que ha marcado profundamente los debates sobre la cultura en América Latina. Su influencia sobrepasa las audiencias especializadas y alcanza lo que podríamos llamar públicos "generales", pues sus trabajos y opiniones se discuten en diversos ambientes artísticos y políticos, además de en las áreas académicas de la comunicación, la sociología, la antropología, la filosofía y los estudios latinoamericanos y culturales, entre otras. La trascendencia de García Canclini posiblemente radica en que ha buscado el diálogo con el pensamiento actual sin contemporizar con las modas, de forma que aunque a lo largo de su vida académica ha dialogado con y sobre el pensamiento más novedoso en la teoría y en el arte, ha sido igualmente indudable su firme compromiso con la modernidad.

¹ Jesús Martín Barbero: El Dr. Barbero, oriundo de España y residente desde 1963 de Colombia, es docente e investigador, ha sido presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación y miembro de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. Cursó sus estudios de doctorado en Filosofía en la Universidad de Lovaina y de posdoctorado en Antropología y Semiótica en París. En la actualidad, las producciones teóricas de Barbero se utilizan como bibliografía en numeras Universidades, por ser uno de los teóricos más reconocidos en el campo de la comunicación a nivel mundial. Entre los libros publicados por el Doctor Barbero se destacan "De los medios a las mediaciones", "Comunicación masiva, Discurso y poder", "Televisión y melodrama, Mapas nocturnos". Ha realizado aportes sustanciales sobre el empleo de un enfoque transdisciplinar para el estudio de los fenómenos culturales.

¹ Fernando Ortiz Fernández: La Habana, 1881 - 1969) Ensayista cubano. polígrafo, criminalista, antropólogo, fue uno de los grandes sabios cubanos, al que se considera entre los universales hispanoamericanos, como al mexicano A. Reyes, y su obra abarca múltiples campos: la antropología, el folclore, la etnografía, la psicología social, la música, la historia y el ensayo literario y político. Algunos críticos lo ubican en la llamada "cultura republicana", continuadora de las tendencias y movimientos del siglo XIX. Sus indagaciones sobre la cultura afrocubana y la tradición insular son las más importantes realizada en ese campo, y sus ensayos sobre la presencia de África en Cuba son clásicos del género:

Los negros brujos (1906), Los negros esclavos (1916), Los bailes y el teatro de los negros en el folclore de Cuba (1951) y Estudios etnosociológicos (1991). Otras obras destacadas son Hampa afrocubana (1906 y 1916), Glosario de afronegrismos (1924), Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar (1940), Los instrumentos de la música afrocubana (1952-1955) e Historia de una pelea cubana contra los demonios (1959).

¹ María Tereza Linares Savio: Musicóloga, investigadora de la música popular cubana, dirigió durante muchos años el Museo Nacional de la Música autora de varios libros, algunos de ellos en coautoría con el musicólogo y antropólogo Argeliers León su compañero en la vida y en la ciencia.

¹ Argelier León: En Junio de 1962 se iniciaron los trabajos del Instituto dirigidos por el profesor Argeliers León y otros investigadores como: Miguel Barnet, Rogelio Martínez Furé, José Luciano Franco, Desiderio Navarro, María Teresa Linares, Isabel Mestre, entre otras.

¹ *Atlas Etnográfico de Cuba: Veáse CDRom que incluye Las expresiones de la Cultura Popular Tradicional que en esta obras se incluyen son: Los asentamientos rurales; la vivienda rural y sus construcciones auxiliares; el mobiliario de la vivienda; las comidas y bebidas; los instrumentos de trabajo agrícola; los modos y medios de transporte; las artes y embarcaciones de la pesca marítima; las artesanías; las fiestas; la música; las danzas y las tradiciones orales. Todo ello, precedido por el estudio de la historia étnica de nuestro pueblo, cubriendo el periodo que va desde el proceso de etnogénesis hasta el Siglo XX. Consta de mapas, videos, galería de imágenes y otros componentes de multimedia.*

¹ Virtudes Feliú Herrera: 1941 Lic en Musicología, Dra en Ciencias Históricas (Especialidad de Etnografía) dirigió en la investigación del atlas el grupo dedicado a las fiestas populares, investigadora por más de cuarenta años de las fiestas cubanas, con una prolífera obra escrita donde se distinguen: Fiestas y tradiciones cubanas, El carnaval cubano ,Actuales fiestas populares cubanas charangas y parrandas, Cultura Popular Tradicional Cubana capítulo de Fiestas. Es investigadora y profesora titular del CENCREN y miembro del tribunal de grado científico. Es autora de la clasificación metodológica de las fiestas populares tradicionales cubanas.

¹ Joel James Figarola: Filósofo, ensayista, estudioso del aporte caribeño a la cultura cubana, fundador de la Casa del Caribe, cuya vasta obra literaria y cultural lo convierte en un apasionado defensor de la cultura popular tradicional cubana, estudió las fiestas de origen haitiano y su grupos portadores, realizó profundas reflexiones sobre los ritos populares mágico religiosos cubanos.

¹ Caridad Santos Gracia: (La Habana 1951) graduada de Historia del arte investigadora agregada del centro Marinello, formó parte del equipo que investigó en el atlas las fiestas populares y tradicionales cubanas ha publicado ensayos en revistas nacionales y extranjeras, en el libro de Fiestas Populares escribió el ensayo correspondiente a las verbenas, vive actualmente en España.

¹ Victor Marrero Zaldivar: Véase Véase libros de Víctor Marrero Zaldivar: Las Tunas a través del tiempo (2007), Las Tunas, localidad, cultura e identidad San Lope, 2006. Obras que abordan los mitos y leyendas, composición étnico cultural del territorio de las Tunas.

¹ Maurice Halbach: Sucesor de Durkheim en la cátedra de la Sorbona. Fue el iniciador de los estudios sobre la memoria colectiva. Tiene un libro titulado así. El problema es el siguiente: ¿Que es más importante a la hora de la acción social: la verdad transmitida a través del sistema educativo, un sistema generador de verdades, o la verdad transmitida por la tradición familiar, gremial o popular. Se comprueba una y otra vez que a pesar de todo el dispositivo de enseñanza de cualquier género es más importante a la hora de la acción social esa transmisión familiar, gremial o de cultura popular porque lo que se transmite se hace en forma de memoria, a través de experiencias reales y no a través de un conocimiento científico. Y eso es en principio un problema porque presenta una contradicción entre lo que proporciona la memoria colectiva y lo que proporcionan las diferentes ciencias.

La historia cuando es científica, no historia ad probandum, lo que en principio se suele cargar es la memoria colectiva. Este tipo de historia del tiempo presente bebe mucho en la memoria colectiva y la puede contrastar mas delicadamente que la historia convencional ya que ésta que cuenta con la ventaja del distanciamiento cronológico tiene la frialdad de hablar de acontecimientos que ya no tiene mucha susceptibilidad pero que en la memoria colectiva siguen funcionando como si pasaran ayer ya que es bastante inmodificable

¹ Pierre Nora: (París 17 de noviembre de 1931 -), es un historiador francés, conocido por sus trabajos sobre la identidad francesa y la memoria, el oficio del historiador así como su papel en la edición en ciencias sociales. Es el representante más significado de la llamada nueva historia. Ocupa una posición particular, que él mismo califica de lateral, en la historiografía francesa.cable. Pierre Nora es igualmente conocido por haber dirigido Les Lieux de Mémoire, en tres tomos para hacer un inventario de los lugares y objetos en los que se encarna la memoria nacional de los franceses. La repercusión de su concepto de memoria histórica y su aplicación en España son objeto de polémica.

¹ Gustavo Bueno: (1924) Filósofo y Filósofo español, ha enseñado en Salamanca y en Oviedo, de cuya universidad es catedrático. En estos momentos, su posición es como la de un islote avanzado en el generalmente monótono universo del pensamiento español.

Sus obras principales son: El papel de la filosofía en el conjunto del saber (1970), Etnología y utopía (1971), Ensayo sobre las categorías de la economía política (1972), Ensayos materialistas (1972), La metafísica presocrática (1974). Las características de Bueno serían su afán por defender la filosofía académica, su decidida orientación marxista y su pretensión predominante, sistemática y al mismo tiempo polémica. ¿Qué es la etnología? ¿Cuáles son sus límites? ¿Qué es el saber humano y cuáles sus barreras? En nuestra civilización funcionan mitos, instituciones, formaciones culturales. Medir, situar, aclarar, «triturar» esos hechos, conservar su neutralidad científica sin caer en ideología utilizable, ofrecer datos para otros análisis: he aquí su tarea. Una tarea crítica que va acompañada de una rigurosa elaboración de modelos gnoseológicos del funcionamiento de las ciencias, como es, por ejemplo, el del «cierre categorial». Pensador controvertido, no siempre bien comprendido, es uno de los más originales y profundos del actual paisaje español. (Los Filósofos, François Aubral (traducción y adaptación: José Manuel Revuelta), Acento Editorial (Colección Flash), Madrid 1993, 94 págs. Página 22)

15 Remantización de la cultura popular: Darle un nuevo significado al término, incluyendo los medios y las mediaciones, véase el Oficio del Cartógrafo 2002, obra de Barbero donde le da continuidad a los planteamientos teóricos establecidos por él en Dinámicas Urbanas 1991.

¹ Sociedad Zombificada: término de Joel James, que expresa la incapacidad de los individuos de pensar, recordar, su propio pasado, incapacitada para reaccionar y accionar ante la realidad, pueblos zombis desmemoriados.

¹ Véase su obra Sistemas Mágicos _Religiosos Cubanos: principios rectores en la parte correspondiente a la introducción.

¹ Festología: La vía para intentar descifrar las claves interpretativas de la simbología festiva pasa por el deslinde de las semejanzas y diferencias entre los festejos de distintos ámbitos geográficos, al mismo tiempo que se aíslan las peculiaridades concretas de cada universo festivo, se establecen las categorías formales de las múltiples familias que los componen, y se relacionan con los otros conjuntos. Y para esta tarea es imprescindible emprender investigaciones comparativas, que permitan desvelar la composición de la estructura festiva, etapa inicial de la que podría constituir una rama de la antropología de la comunicación, quizás denominable como festología o disciplina que se ocupe del

estudio de las fiestas. (Tomado de Demetrio Brisett en Investigar las Fiestas http://www.ugr.es/~pwlac/G25_13DemetrioE_Brisset_Martin.html)

¹ Juan Pérez de la Riva: historiador, demógrafo y sabio cubano que hace importantes aportaciones para el estudio de la plantación esclavista en Cuba en sus dos fases, incorpora nuevos criterios a los estudios sociales de A. Latina en las décadas del 60 y 70 del siglo XX, fundamentalmente se le considera un clásico en los estudios migratorios, en el caso que nos ocupa tomamos muy en cuenta sus estudios sobre las m migraciones de inicios del siglo XX en la región oriental y sus estudios sobre el batey azucarero como modelo de desarrollo sociocultural en las primeras dos décadas del siglo XX.

¹ En el archivo histórico provincial de las Tunas, se encuentran en expedientes clasificados del gobierno municipal de Victoria de Las Tunas, organizados por años que constituyeron una fuente referencial muy rica en esta investigación por los datos que aporta sobre la celebración de las fiestas.

¹ Juan Pérez de la Riva: historiador, demógrafo y sabio cubano que hace importantes aportaciones para el estudio de la plantación esclavista en Cuba en sus dos fases, incorpora nuevos criterios a los estudios sociales de A. Latina en las décadas del 60 y 70 del siglo XX, fundamentalmente se le considera un clásico en los estudios migratorios, en el caso que nos ocupa tomamos muy en cuenta sus estudios sobre las m migraciones de inicios del siglo XX en la región oriental y sus estudios sobre el batey azucarero como modelo de desarrollo sociocultural en las primeras dos décadas del siglo XX.

¹ En el archivo histórico provincial de las Tunas, se encuentran en expedientes clasificados del gobierno municipal de Victoria de Las Tunas, organizados por años que constituyeron una fuente referencial muy rica en esta investigación por los datos que aporta sobre la celebración de las fiestas.